





# TELION

Los huérfanos de la guerra sagrada

**Leonardo J. L. Bohórquez**

**Bogotá Colombia  
2011**

ISBN: 978-958-44-9722-2



9 789584 497222



**Dedicado a la primera mujer que ame,  
Que me enseñó a amar y a soñar con mundos  
Fantásticos, siempre con los pies en la tierra.  
Cuyo nombre siempre será la luz  
Después de las oscuridades**

**Luz Dary Bohórquez**



## Bienvenid@s lector a TELION

### Querido lector:

Si estás leyendo estas palabras quieren decir que te interesa o te dio la curiosidad de saber que es Telion, pues déjame decirte que he estado allí cientos, quizás miles de veces y aun no comprendo por completo este mundo tan maravilloso y encantador en el que me sumerjo y me pierdo en sus valles cálidos, en sus tardes agradables, en sus noches que parecen cantar con el sonido del viento a la luna que completa muestra su cara a todos aquellos que quieren contemplarla y quizás besarla. Telion es el maravilloso mundo en el que cientos de Dioses hijos de Ambara, su padre celestial, viven con sus creaciones, aquellos hijos que se crearon desde el inicio de los tiempos y que vivían en armonía completa hasta que la codicia, la maldad, la envidia y los demonios cayeron a las tierras puras, fue entonces que la belleza se dañó y las tierras Telianas comenzaron a luchar por su prosperidad, pero no quiero adelantarte a todo lo que ocurrió quiero que conozcas a todos los que participaron de tales guerras y decisiones que los llevaron a un final... bueno ya lo sabrás con el tiempo.

Quiero agradecerte de ante mano pues el saber que estás leyendo estas primeras páginas me dicen que quieres viajar conmigo a estas tierras, que buscas la aventura que estos personajes vivieron y las luchas que tuvieron por su vivir en paz, no desfallezcamos entonces en acompañarlos, porque ellos solo tendrán vida y aventuras si tú y yo decidimos acompañarlos a sus luchas, escuchar lo que nos dicen y porque no hablar con ellos en silencio mientras llevas este manuscrito en tu mochila, tu bolso o maleta, lo lees en los atardeceres o tus tiempos libres, en aquellos momentos que te sientes solo o que quizás simplemente quieres saber curiosamente lo que ellos viven, solo te pido como un favor personal y como un pacto entre los dos, que no lo lees todo de un solo tirón como queriendo desacerté de él completamente, contempla cada momento que vivieron los personajes con paciencia y prudencia, pregúntate y cuestionate sobre estas tierras sobre sus destinos, recuerda tus capítulos favoritos, márcalos, pásalo de mano en mano, mételo

debajo de tu almohada, lééselo a tus hijos, sobrinos o tu pareja en una noche romántica, mientras ellos cierran sus ojos y ven este mundo como los dos lo vemos, finalmente y luego de mucho, mira como el manuscrito ha cambiado de color, sus hojas ya cuentan otra historia, la historia de cómo lo leíste, a quien y en donde, entonces ya no será solo un libro, será el libro que te mantuvo durante muchos meses en vela, en paciencia y si puedo en llanto, cuando todo esto pase y tu alma recuerde todos estos momentos y el tiempo halla pasado para los dos, haz una última cosa, ábrelo en tu capítulo favorito, llévatelo al rostro y huélelo, porque así como huele aquel capítulo huelen las tierras Telianas, sus ríos, pueblos y ciudades, también aquel personaje que tanto te gusto. También será el olor que quiero que lleves a tu mente y recuerdes todo lo que pasamos aunque estemos muy separados en este momento.

**Leontardo J. L. Bohórquez**



## Índice

|     |  |     |
|-----|--|-----|
| 1.  | La profecía del Pilar                              | 11  |
| 2.  | La academia Taron                                  | 17  |
| 3.  | El comienzo del viaje                              | 25  |
| 4.  | El secreto de Willpin Dorada                       | 37  |
| 5.  | La academia femenina                               | 59  |
| 6.  | La primera guerra y la separación de los amigos    | 78  |
| 7.  | La búsqueda del Oráculo                            | 105 |
| 8.  | Las palabras del Oráculo                           | 130 |
| 9.  | Junín nacida del fuego, hija de la guerra          | 154 |
| 10. | El poder del espíritu, los sobrevivientes de Virep | 162 |
| 11. | EL hijo de Patrick, su última misión               | 184 |
| 12. | El poder divino de los hermanos renacidos          | 213 |
| 13. | El desenlace de Willpin Dorada                     | 249 |
| 14. | En lo alto de la montaña de fuego blanco           | 273 |
| 15. | La aparición del último Nerval                     | 288 |



## La profecía del Pilar

Siete grandes sabios, de barbas hasta el ombligo y túnicas coloridas, se encontraban sentados en el trono redondo de *Willpin Dorada*, discutían mientras jalaban sus barbas como tratando de sacarles brillo, todos y cada uno daba su opinión sobre lo que decía, en medio de la mesa una hoja de papel tan brillante que parecía tener vida propia, algunos maldecían su suerte y otros la alababan pues creían que en ella se encontraba la salvación de Willpin Dorada. Muchas guerras habían vivido hasta el momento y la ciudad a pesar de contar con tan pocos guerreros había salido bien librada de las batallas que en ellas se libraron años atrás, de ello, algunas calles aún se encontraban destruidas, algunas casas caídas y madres buscando a sus hijos preguntado a todo aquel que entrara en la villa con noticias de las grandes ciudades.

Willpin Dorada, era una ciudad promotora, mucha gente vivía feliz, a pesar de todas las desgracias que habían pasado, sus habitantes, que eran una gran cantidad de miles no deseaban salir de ella, pues el Pilar, que les gobernaba les traería suerte en todas las desdichas, antes ya así había sido hace mucho, desde que fue fundada la ciudad el pilar central que los gobernaba constantemente no permitía que muchas fueran sus penas, los días de gran calor todos se arrodillaban hacia el centro de la ciudad para pedir que lloviera, entonces las nubes se arremolinaban y llovía a cantaros y, si las lluvias eran las desgracia constante de los granjeros estos también rezaban, para que el equilibrio no se rompiera en la ciudad de Willpin Dorada, de allí su nombre, pues el pilar central y el gran castillo eran recubiertos por un brillo dorado que hacía que todos vieran la prosperidad en él, algunos viajeros se lograban ubicar rápidamente en el horizonte, cuando estaban cerca, por el gran brillo y altura que el pilar poseía –Aquella luz del horizonte es la señal de que buenas cosas nos esperan– decían quienes la observaban, así había sido hace mucho y ningún ciudadano deseaba que cambiara,

pues los hijos de sus hijos vivieron de esta forma y ellos deseaban que sus hijo y ellos mismos murieran con la tranquilidad que daba el pilar en sus días de gloria.

Sin embargo la ciudad de Willpin Dorada, atravesaba una desgracia, hacía ya mucho tiempo que las lluvias se demoraban en llegar y cuando todos oraban hacia el pilar, este no respondía, pero cuando lo hacia las lluvias eran tan fuertes que los cultivos se arrasaban y las calles se convertían en pequeños riachuelos, en los que solo los niños inquietos se atrevían a jugar, las flores parecían nacer desojadas y tristes, los ríos bajan como meditado su curso, los vientos del sur y del norte se unían con tal fuerza que las ventanas golpeteaban hasta romperse, nadie, ni siquiera los siete sabios que eran los sacerdotes y guías espirituales de los habitantes les daban una razón convincente por los que sus rezos ya no eran tenidos en cuenta –La paciencia y las buenas obras deben ser bastantes para que nosotros como reino podamos salir adelante, pronto el pilar volverá a ser como en los años de antaño cuando se fundó la villa– decían los sabios cuando se encontraban con las personas en las calles.

Muchos estudiantes a guerreros, sabios, magos o demás que se encontraban o pasaban por Willpin sabían de ante mano que las cosas debían estar cambiando rápidamente, pero solo sabían poco del pilar, solo se sabía lo que los libros antiguos decían, otros tantos libros “negros y ocultos”, como los llamaban a los que no eran permitidos leer, contaban otra historia, en algunos de ellos, escritos en secreto por sabios antiguos, se narraban de los cambios de la naturaleza, se especulaba cuando el pilar iba a morir. Ya cuatro cambios habían tenido desde el primer pilar, se narra en ellos que al morir el pilar la ciudad casi quedaba al borde de las desgracias y las ruinas, pero que sabiamente los guardianes del templo sustituían al pilar cuando este apagaba su luz de vida, en las tabernas se contaban estas historias y otras similares, pero ninguno se atrevía a hablarlas con voz fuerte cuando los guardias y los sabios estaban presentes, porque nadie, ni siquiera el más viejo de la ciudad sabía quién o qué era realmente lo que llamaban Pilar, este secreto se mantenía, según los sabios, oculto por razones humanas y para no confundir las

voluntades de los seres humanos, ya que estos son de corazón voluble y de convencimiento errado, ya se había visto en la antigüedad, ya lo contaban los libros antiguos de Telion, como el hombre se había corrompido por el poder y el amor, como los hijos eternos de Ambara habían sucumbido ante el orgullo, la codicia, el capricho y las malas ideas.

Pero la verdadera razón por la que no decían nada era porque el pilar no se había cambiado solo cuatro veces, lo que contaban aquellos libros prohibidos no era del todo mentiras, pues el pilar cuatro veces en la historia estuvo a punto de destruir la ciudad de Willpin Dorada, pero fue porque no habían encontrado a la persona adecuada para ocupar el cargo y en esas cuatro ocasiones las desgracias habían caído en el pilar, pero ahora parecía que nuevamente algo estaba pasando, pues la elección del siguiente pilar lo hacia el pilar a cargo, siempre una mujer virgen, hermosa de pensamientos claros y de fe eterna para darle al mundo, era elegida desde su nacimiento dentro de la misma ciudad y los siete sabios eran los encargados de cuidarla a la niña y que cuando creciera hubiera aprendido todas las ciencias tanto las permitidas como las ocultas, de la historia de Telion, de cómo leer el futuro, todo esto ocurría cuando el pilar se sentía en la necesidad de morir y darle paso a su sucesora, pero ahora las cosas eran diferentes, pues el pilar a cargo, a la que llamaban *Andrea Servirat* no había cumplido sino veinticinco años unos días atrás, y ya los sabios sentían que su poder y su fuerza habían menguado, cosa muy extraña, pues los pilares siempre habían vivido más de ciento cincuenta años, pero las razones por las que el pilar perdía sus fuerzas tan rápido eran desconocidas.

La función del pilar de Willpin Dorada es orar día y noche por el bienestar de todos en la ciudad, los rezos debían ir directamente a Ambara quien en los cielos gobernaba desde el nacimiento de las Tierras Telianas, ningún pensamiento debía ser egoísta ni mezquino y todas las voces de aquellos que pedían serían oídas para que ellas, como un catalizador de oraciones se las comunicara a Ambara, muy pocos podían en vida ver a quien controlaba el pilar, además de los siete sabios solo un caballero de la

orden Teliana era el encargado de acompañarla, custodiaba incansablemente las puertas del pilar para que nadie sin autorización entrara, cuando ella decidía por voluntad propia salir y andar sobre el castillo y sus habitaciones, sería el caballero Teliano el único que podía acompañarla, en ocasiones esporádicas una que otra mujer que ordenaba las salas la veía, los pocos que lo hacían sin saber que era el pilar, sentían que su ser se esparcía por el infinito y una paz los gobernaba por muchos años, esto era lo único que aquel caballero sentía todos los días cuando estaba cerca de aquella mujer.

Las desgracias comenzaron una noche sin luna, cuando los siete sabios le acompañaban a cenar y durante aquella cena entre risas y cuentos de la ciudad Andrea, quedo en silencio, nadie más que el caballero se dio cuenta de tal estado, pues lo había visto en muchas ocasiones, era un trance pasajero libre de voluntad, que gobernaba los sentidos y el cuerpo del Pilar, solo para traer visiones del futuro, cuando el caballero hizo notar a los siete sabios lo que acontecía, estos entraron en pánico, las guerras se habían detenido hacia veinte años y solo supieron de ellas cuando Andrea con apenas cuatro años lo hizo, pero el regaño fue más severo para su guardián, pues esto sucedía muchas veces y este no había mencionado nada a los sabios, pero sin perder detalle todos prestaron atención a lo que decía Andrea, el caballero empuño su espada sin que nadie lo viera y escucharon lo que el pilar tenía que decir, pero está no dijo palabra alguna, solo pidió una hoja y un pincel para escribir, todos corrieron para facilitárselo y cuando todo en el papel estuvo escrito, Andrea se desmayó, el caballero guardo nuevamente su espada y con hermoso cuidado tomo los cabellos que le tapaban la cara y la levanto para llevarla a sus aposentos, solo un sabio se dio cuenta de todo ello, pues los otros seis se intrigaban con lo escrito en el papel, cuando terminaron de leerlo muchos rezaron y otros tantos se rascaban las barbas para entender lo escrito.

Una reunión de urgencia se citó al siguiente día, los siete sabios tratarían de hallarle el significado a aquellas palabras, que algunos decían eran una profecía, mientras que otros opinaban que era una visión ya pasada de las guerras acontecidas, durante muchas semanas los sabios se habían reunido para debatir, algunos días

preguntaban a los estudiantes más sabios y que estaban pronto a partir de aquella villa sobre el significado de las palabras escritas en el papel, por supuesto muchos dijeron que aquel escrito solo eran suposiciones y otros comentaban que solo era una prueba, para encontrar nuevos sabios, pero ninguno podía entender con claridad lo que en ellos se dictaba y esto era lo que decía aquella hoja:

*“De los olvidados  
De los extintos en las guerras  
De dos colores su rostro vera  
Las nuevas vidas de Willpin Dorada.*

*La ciudad dormida los acoge  
Los hijos bastardos los cuidan  
Pero un solo ser devastador será el padre  
Cuya fuerza viene de los hijos de hijos.*

*Los hermanos renacerán  
De la tierra y de la oscuridad vendrán  
Para acabar con todo lo que no es de ellos  
Porque suyas son las tierras de luz y sobra.*

*Willpin Dorada caerá de la mano de un amigo  
Si de ella no se sujeta el perdón  
Pero la búsqueda será guiada por la amistad  
La muerte los rondara si la verdad no les damos”.*

Estas eran las palabras que rondaban la mente de todos aquellos que las escuchaban, nadie entendía como un rostro puede ver dos colores, nadie sabía dónde había quedado una ciudad olvidada, pues muchos eran los años que separaban los actuales de la creación del mundo, muchas tierras habían cambiado y los mapas olvidados, lo que más irritaba a los sabios eran entender, ¿quiénes eran los hijos que vendrían de la tierra y de la oscuridad?, ¿quién era el amigo que les ayudaría?, ¿y porque la verdad los haría prevalecer en su viaje?, muchos interrogatorios había en los sabios, algunos ya veían venir una nueva desgracia para su pueblo y para ellos mismo,

los días de paz y brillo de Willpin Dorada parecían que pronto acabarían.

Y así todos entre murmuro y palabrerías, entre callejuelas comenzaron a creer que el pilar pronto no traería la paz que querían y si las desgracias que odiaban, pues una noche cuando todos bebían en tabernas y otros atendían las necesidades de sus casas, un fuerte temblor los hizo salir de sus estados de rutina, para que en las calle y en las azoteas de las casas, todos miraran asustados al cielo, pues una luz casi enceguedora atravesaba el cielo con dirección desconocida, aquella luz provenía del pilar, fue tan fuerte el temblor que algunas casuchas que no se habían caído por las batallas ahora se desplomaban, los animales asustados corrían por doquier atravesándosele a algún desprevenido, cuando todo termino el pilar parecía carecer de su brillo natural y desde ese día todos creyeron que Willpin Dorada había llegado al final de sus días.



## La academia Taron

Sobre el horizonte de la pequeña *ciudad del Cristal*, se alzaba la academia más remota de todas las tierras, grandes esculturas de los guerreros de las primeras guerras se alzaban en la entrada para dar la bienvenida a los estudiantes y residentes del lugar, las escaleras formadas como un símbolo vistas desde el cielo y les daba algo en que entretenerse a los niños y huérfanos que estudiaban allí, saltaban de escalón en escalón tratando de averiguar el secreto que todos decían que en ellas se escondía, claro, esta era la historia que se les contaba a todos los nuevos, que la academia Taron conservaba cientos de secretos que deseaban ser descubiertos y otros tantos ocultos por miles de años.

Las habitaciones, unas cientos se compartían con varios compañeros, solo algunas cuantas eran privilegiadas y se habilitaban para un solo estudiante, pero eran aquellos que habían cumplidos sus catorce años de estudios y trabajaran en aquella academia, también las habitaciones eran habitadas en algunos casos por profesores que habían viajado de tierras lejanas para dar sus clases, aquellos pasillos estaban tan bien decorados con pinturas y símbolos antiguos de Telion, eran tan hermosos que algunos habitantes de la ciudad de Cristal venían de visita a la academia para contemplarlas, claro, todos podían ingresar, pues hacia unos cuantos años que las guerras habían acabado y ellos, los estudiantes de la academia Taron habían sido partícipes de la victoria, se decía que eran los sucesores de la antigua academia de los Guerreros Telianos, los más fuertes y poderosos de todos y aunque la academia del Sur también llevaba su nombre emblemático, Los guerreros Telianos, no era la original de los Guerreros Telianos, pues nadie sabía en qué año se destruyó, ni por que fue necesario hacerlo, por lo tanto los que se egresaban de aquella academia del sur salían con un título que muchos deseaban no llevar a cuestas, pues todos los veían como grandes guerreros antiguos, pero ahora la academia Taron era la más fuerte y fueron ellos, sus estudiantes, quienes destruyeron las grandes murallas de las tierras oscuras para hacer salir al enemigo, y derrotarlo con

valentía, pues no había honor más grande que morir en batalla defendiendo a quienes se amaba y las tierras de quienes eran dueños absolutos por herencia, sin embargo el enemigo, Orcos poderosos, enanos corruptos, algunos lobos enormes, águilas desertoras de la verdad y la justicia, demonios creados desde el inicio de los tiempos habían jurado volver con más poder y voluntad y, destruir todas las academias que ahora no les permitían caminar libremente por las tierras, que según ellos les pertenecían por parte de su padre Diabólo, pero éste ya era ahora parte de mitos y leyendas antiguas, pero nadie con vida ni muchas vidas atrás tan siquiera, había escrito verle, solo un libro oscuro rondaba entre los estudiantes con lo que ellos decían era la verdad de lo que había pasado con Diabólo, pero pocas veces se hablaba ahora de ello, pues estaban los días en paz y el libro prohibido quemado por los profesores cuando lo veían, sin embargo habían algunos magos de antaño que conservaban algunas copias escritas por ellos mismo de manos de otros magos antiguos que según ellos vivieron lo vivido en aquellas páginas.

También aquella academia era la más grande hasta ahora construida pues hacía ya muchos años atrás que por orden de su director Taron999, se había convertido en el recinto para aquellos niños que quedaban sin padres tanto en las guerras como por muertes desconocidas, y por tanto aquella academia era la más reconocida por tener el honor y el orgullo de incluir en sus estudiantes a huérfanos que necesitaban un hogar, Taron999 no permitía que ningún niño o niña de las tierras cercanas permaneciera sin el afecto y el cariño de las demás personas, por eso cuando los huérfanos llegaban era este quien los guiaba por pasillos, salones, patios, caballerías, observatorio, la biblioteca, y otras tantas habitaciones que a los niños les encantaba recorrer y desordenar cuando empezaban a buscar secretos entre muros y pasillos, algunos tenían suerte y varios pasillos ocultos hasta por el mismo Taron999 se habían descubierto, pues las instalaciones originales eran de un castillo poderoso, pero olvidado por sus gentes, ese era otro misterio, ¿por qué abandonar un lugar como este?, cuando se le preguntaba a su director este solo reía diciendo –Ustedes son los curiosos y los que deberían darme a mí las respuestas en sus aventuras, porque es más divertido buscar la verdad por uno mismo

a que otro la cuente– y esto los animaba más a buscar entre todos los sitios historias y misterios que resolver.

La academia Taron se encargaba de los jóvenes que deseaban ser guerreros, en los tiempo de paz se había creado como un intercambio de conocimiento y cultura, todos pasaban alguna vez por sus paredes y estudiaban y filosofaban en los corredores o la biblioteca, en aquellos tiempos las familias habían conservado el don de la unidad y casi no había huérfanos por aquel entonces, todos eran un solo núcleo y muchos se graduaron como pensadores, como filósofos, como historiadores, la más difícil de todas, ya que nadie sabía muy bien la verdadera historia de las tierras Telianas pues en las guerras se habían destruido manuscritos y ciudades completas, sin embargo habían muchos que viajaban en busca de la verdad del pasado, pero muy pocos habían vuelto con solo un puchado de verdad, por aquel entonces en los días de paz, la academia no contaba con muchos jóvenes, pero en los tiempos violentos y de guerras todas las facultades se encontraban a tope y sobre todo la de Taron, pues era la que recibía a los hijos huérfanos, que eran muchos hasta el momento.

Ya ahora la academia se especializaba además del conocimiento, en las bases de la batalla, de la guerra y el enfrentamiento cuerpo a cuerpo, eran catorce años en los que los jóvenes aprendían de los libros permitidos de historia Teliana, que a muchos les fascinaba, pero lo que más les llamaba la atención, era las tácticas de invocación de la naturaleza, solo unos pocos lograban entenderla y lograrla y cuando lo hacían Taron<sup>999</sup> los enviaba a misiones especiales, a búsquedas milenarias con la promesa de volver cubierto de honor y gloria, claro solo unos cuantos lo lograban, otros se quedaban con la verdad perdidos en algún lugar y por razones que solo ellos conocen no decidían volver.

Las invocaciones de la naturaleza eran entender el crecimiento de la misma, el control de ella y la ejecución de tal conocimiento, había una mujer de casi unos treinta y dos años en el jardín de la academia que tenía el don de hacer crecer las flores más hermosas con solo hablarles e invocarlas, solo necesitaba de una

semilla y fe para lograrlo, muchos niños curiosos la visitaban para que hiciera crecer flores delante de ellos y les explicara cómo hacerlo, pero ella solo consentía el primer deseo, el segundo decía que tenían que buscar la verdad por ellos mismos, de lo contrario no sería divertido, algunos otros más grandes la visitaban con las esperanzas de hacer crecer un gran ramo de flores para sus novias, pues cuando olvidaban fechas especiales no tenían más opción que acudir a ella, y aunque lo hacía a regañadientes siempre los complacía, pues le fascinaba que aun los tiempos de la violencia el amor perdurara en el aire y no se diera por vencido, además lo hacía porque ella nunca tuvo a alguien que la cortejara y la amara y no por su belleza, pues era una de las mujeres más lindas de aquella academia sino, porque ella siempre estuvo metida en la búsqueda de la invocación de la tierra –A veces las personas debemos sacrificar algo cuando buscamos otra cosa, nunca, ninguna persona obtendrá toda la felicidad, pues los caminos que la atraen siempre están separados de todos nuestros deseos, por lo tanto hay que elegir el camino de felicidad que más agrade y nunca dejar que se nos escape, sin mirar atrás ni arrepintiéndose de lo dejado allí– decía cuando el tema del amor le era consultado.

De todos los jóvenes que la rondaban había uno que le llamaba mucho la atención, pues siempre estaba en los jardines del último piso, la academia contaba con varios pisos y en todos ellos había jardines, algunos colgantes, con enredaderas que transportaban las flores por las paredes, en aquel jardín aquel joven contemplaba casi siempre los amaneceres y los ocasos del sol, ella le miraba con asombro como poco a poco lograba entender las flores y cuál era el cuidado de cada una de ellas, aquel niño no parecía tener interés en los poderes de la joven de jardinería, solo le fascinaba el olor en la mañana y en las tardes cuando las flores despertaban y dormían, cuando el viento las ondeaba, para llevar su fragancia y su polen por todos los lugares. Cuando se conocieron el lloraba en un rincón, con varias flores destruidas en el suelo, cuando ella le interrogó por las flores y su llanto, solo atino a contar que su tristeza era porque había perdido a todos los que quería en las guerras, era como todos los que había allí, un huérfano de la guerra sagrada.

Aquel niño de nombre Lion, había llegado a la academia Taron cuando no tenía conciencia, cuando jugaba sin saber que jugaba y reía sin saber porque, muchos niños por aquella época de la guerra sagrada habían llegado a la academia, algunos sabían quiénes eran sus padres, otros eran como Lion, sin un pasado y con un futuro por construir, como era costumbre Taron999 los recibió y cuando fueron más grandes les enseñó la academia y les explicó en que contaba, ellos si querían podían ser ahora estudiantes de aquella facultad, estudiarían mucho y en agradecimiento cuando terminar sus estudios, serían como la mayoría, soldados de la facultad los cuales eran enviados a diversas tierras a resolver problemas que los habitantes no podían resolver y si por desgracia las guerras llegaban ellos protegerían la academia, las ciudades y a las personas con sus propias vidas, a lo que ellos entusiasmados nunca se negaron, cuando Taron999 y Lion se conocieron lo primero que a Lion le llamo la atención fuera que Taron llevaba un numero al final de su nombre, este le dijo que le explicaría esto cuando se graduara y cuando estuviera preparado para ello, por eso nunca más le pregunto por su nombre.

Lion no era como los otros chicos de su edad, no le gustaba investigar la facultad mirando secretos que quizás nunca encontraría, le fascinaba estar en tres lugares de entre todos, el primero, el jardín en las mañanas y en las tardes, por los olores y los colores que el sol daba en esas ocasiones, el segundo lugar, era la biblioteca, leía cuanto libro interesante tuviera a la mano, muchos solo leía el principio y si este no le satisfacía entonces comenzaba con otro, pero era muy rara la vez que lo hacía, pues le fascinaba todo lo que en ellos descubría, uno de sus favoritos era la antigua poesía elfica, que se hablaba solo en algunos bosques ocultos, donde los elfos aun existían rezagados de toda sociedad, la aprendía casi de memoria, pues soñaba que cuando se graduara pudiera viajar a los bosques elficos del sur, ya sabiendo su poesía y su historia le resultaría más fácil que ellos le permitieran entrar a sus tierras, pues los elfos nunca se dejaban ver si ellos no lo querían, o eso decían los libros antiguos, solo en una ocasión Lion pudo ver un elfo en persona, lo primero que le llamo su atención fue su altura, pues era mucho más alto que Taron999, lo segundo sus vestimentas suaves,

pero lo que más le gusto era la forma en que hablaban, una especie de elfico antiguo que poco se hablaba en los libros y por eso no entendió lo que decía, además de un extraño olor a bosque en la mañana, ese día Lion espero que saliera aquel elfo de su encuentro con el director, miraba desde los jardines, pero se desilusiono cuando solo vio su figura cabalgar en un caballo esbelto y también de gran altura hacia el sur en busca de sus hermanos, nunca supo a que vino, pero siempre lo intrigo. El tercer lugar favorito de Lion era sin lugar a duda el salón de banquetes, pues era muy glotón, y le fascinaba las comidas que allí hacían, la comida era racionada para todos, pero la encargada de la comida le guardaba una que otra a Lion quien paciente esperaba, para que ella le diera otra a escondidas, pocos amigos tenía Lion, pero los pocos que tenía le agradaban y compartía con ellos en algunas ocasiones el botín.

Sin embargo los días fueron pasando y las guerras menguando a medida que Lion estudiaba, las clases nunca le aburrieron y era muy sobresaliente en ellas, también le fascinaba el tema de las invocaciones y en algunas ocasiones intentaba hacerlas a escondidas con algún compañero, pero siempre quedaba en ridículo porque de sus manos solo salía una explosión de viento que lo lanzaba al suelo, pero pese a las risas de todos y sus bufonerías, era el único hasta el momento que se había acercado a ello, pues la mayoría de los estudiantes no lograban sacar el poder de sus manos, aunque por muchos años aquel poder solo le servía para entretener a los demás, aunque Taron999 sabía que había mucho más en él, por eso era el único estudiante que permitía en su gran oficina oval, para que leyera libros sagrados que no había en la biblioteca, pero esto solo comenzó a ocurrir cuando tenía doce años, disfrutaba de las lecturas y le gustaba cuestionar a Taron999 con sus interrogantes, muchos fueron respondidos, otras tantas fueron resultas entre los dos, pero muchas otras nunca lograron ser resultas.

Después de muchos largos años de estudios Lion se encontraba en su último año, en el cual aprenderían más a fondo sobres las antiguas culturas, los primeros nacidos, sobres las razas y como se separaron todas después de la guerra de los hijos de Ambara, también verían algo de invocación final, pero como era muy

complicado que alguno pudiera lograr la invocación de un espíritu se enfocarían en las invocaciones de los elementos, también y aunque ya habían visto mucho del tema, verían más a profundidad técnicas de batalla con armas cercanas, la arma preferida hasta el momento por Lion, era la espada liza de un solo filo, una Catana que Taron999 la había regalado en un día cualquiera que decidieron sería su cumpleaños, pero aunque Lion no lo sabía Taron999, había escogido ese día porque era el día que lo habían traído a la academia, aquella catana, tenía escrito por todo el sable un dialecto muy diferente a todos los que había estudiado y cuando le pregunto al directo por este y que significaba le digo –Es una lengua muerta, de los inicios de los días, se mezcla la lengua elfica con la de los Dioses, puedo traducir muy poco de ella, por lo tanto las palabras no tendrán sentido hasta que tú mismo la descifres, pero ten mucho cuidado, esta catana que te regalo, es tan poderosa como inútil, si no sabes usarla o no tienes destreza con ella, será tu muerte en una batalla, pero si la entiendes como un ser, como hermana y con vida propia y la aprendes a manejar como es debido podrás abrir de un solo golpe los cielos mismos, si por desgracia algún enemigo se te cruza por el camino y la desenfundas con gran poder, aquel enemigo no tendrá ni siquiera conciencia para saber que lo has partido en dos en un respiro, cuídala, me la dieron hace mucho por manos de otro gran Taron, pero nunca supimos de quien era el alma en ella– ¿el alma? Se preguntó extrañado, Lion aquel día no tuvo más respuestas, pero sabía que las obtendría, pero lo que si entendía de aquella catana, era lo que tenía al finalizar la hoja cerca al mango, una palabra que había leído hace mucho en un viejo libro de la oficina del rector, la palabra era Faradak, sabía que algo significaba y aquel significado era de gran importancia, pero cuando volvió unos días después a buscar aquel libro ya no se encontraba y nunca más lo volvió a encontrar.

Lion era ahora todo un hombre, diestro en las artes de guerra y en la literatura antigua, solo le quedaba un año para graduarse y estaba muy contento de que no hubiera guerras próximas, por lo que cumpliría su sueño de viajar a los bosques elficos, por eso dedicaría todo su esfuerzo para que este último año fuera el mejor, se había prometido a si mismo entender por completo el lenguaje elfico, las enseñanzas antiguas, los movimientos de

batalla adecuados, la poesía antigua y por supuesto pasar el mayor tiempo con su amigo Taron999, pues era el único que le daba pena dejar, pues los años comenzaban a ganarle, pese a que Taron999 tenía un don de que sus años eran diferentes a los de los demás, estos ya parecían caerle encima como una lluvia de invierno.



## El comienzo del viaje

Por aquellos días Lion se encontraba sumergido en la biblioteca, leía todos aquellos textos antiguos de las batallas pasadas, había encontrado casi por casualidad esos viejos manuscritos en el último estante al fondo que casi se habían consumido por el polvo, estaban escritos en un lenguaje que ninguno conocía ni se había tomado el tiempo ni molestia traducirlos, al principio creyó que preguntando a su maestro de literatura antigua sobre ellos una respuesta podía obtener, pues no quería quedarse con la extraña duda de su significado, varias razones le llevaban a ello, primero, entendía algunas letras elficas que habían en ellos, por lo tanto debía ser alguna mezcla desconocida de elfico, otro detalle era ¿por qué se encontraban casi ocultos sobre cajas y cajas de manuscritos viejos, que pasarían por desapercibidos?, su respuesta la obtuvo un poco rápido al enterarse que la biblioteca sería cambiada de sala y todos los archivos que se encontraban cerrados hacia mucho se habían vuelto a abrir, para poder llevarlos a otra parte, nadie conocía con exactitud de donde provenían la mayoría de los manuscritos de aquella biblioteca, pues muchos eran llevados de academia en academia y otros solo escritos sin valor alguno que se almacenaban, pero en aquellos Lion sentía que algo importante tenían, ya que en algunas páginas parecían haber tenido en algún momento alguna especie de mapas, en otros algunas hojas parecían rasgadas y finalmente algunos bocetos hechos a mano torpemente parecían demonios antiguos. Lion nunca le gusto de pequeño buscar tesoros ni los secretos ocultos de aquella academia, pero este le intrigaba bastante, pues ningún tutor lograba entender el lenguaje ni los bocetos allí que allí habían, por lo que decidió tomarse el tiempo necesario para entender aquellas páginas, así que los tomo para sí y llevarlas a todos lados, buscando siempre que tuviera tiempo respuestas a aquellos símbolos, figuras, textos, mapas y demás que allí se encontraba.

Era así como Lion pasaba el tiempo entre clase y clase, escribiendo los símbolos y tratando de darle significado a todos ellos, pero por más que lo intentaba no lograba traducir más que una que otra letra elfica y sin el resto de letras las frases no tenían sentido, sin embargo no perdía fe alguna en lograrlo, con el tiempo intento buscar a Taron999 para pedirle consejo sobre todo ello y ver si el tenía de alguna manera una pista que lo ayudara, pero hacía ya varias semanas que no lo veía y algunos profesores contaban que se había embarcado en un viaje a otro pueblo, quizás a otra academia.

Casi nuevamente llevado por el destino Lion atravesaba uno de los jardines de la planta baja pasando los pergaminos de un lado para otro mirando si lograba conectarlos y, mientras estaba en ello alguien se le acercó por la espalda tapándole los ojos, dio vuelta rápidamente soltando los pergaminos y saliendo estos a volar por los aires, y desenfundando una pequeña daga, tomó uno de los brazos de quien le jugaba la broma y alzándolo dejó a su oponente desprotegido y con una daga cerca al cuello, pero sus ojos no se encontraron con los ojos de un enemigo, por el contrario con unos ojos verdes que le miraban con asombro y no sentían miedo, finalmente Lion comprendió que se trataba de *Yerey*, la encargada del cuidado de los jardines, una mujer de edad media, de cabello siempre enmarañado, de rostro redondo y un poco fuerte para su trabajo, ya que los músculos le habían crecido de transportar grandes masetas con plantas –Veó que le haces honor a tu nombre Lion, eres ágil y no dudaste en desenfundar tu arma sin saber primero quien era, debo entonces tener cuidado cuando me acerque a ti–, dijo con un poco de risa en su rostro, Lion solo atino a soltarla y disculparse por encontrarse en los terrenos de ella y tratarla como si ellos fueran una extraña.

- Descuida – dijo mientras se acomodaba nuevamente la ropa – Quizás no debí tomarte de esa manera, si lo miramos así también es mi culpa, pero dime ¿Qué haces por acá?, casi siempre estás en los jardines del último piso.
- Me encontraba en un dilema – respondió Lion mientras buscaba con su mirada los pergaminos que habían volado por todas partes – nunca tomes a un hombre de tal forma cuando su mente está en una batalla consigo mismo.

- Veo que estas esforzándote mucho en este, tu último año de estudio, ¿preparado para tus prontas misiones?
- Casi he estado listo desde el día que comencé a estudiar, porque mi meta final es...
- ¿Qué es eso? – le interrumpió Yerey apuntando algunos pergaminos del suelo – lamento haberte interrumpido en lo que veo era una lectura interesante.
- Descuida, sería interesante si realmente estuviera leyendo, pero la verdad aun no encuentro respuestas.
- Déjame mirarlos – dijo casi suplicando Yerey, pues poseía la capacidad de ser muy tierna cuando la ocasión lo ameritaba – quizás los que no buscan respuestas las tengan más rápido al tener los ojos más abiertos, no crees –.
- Creo que puedes mirarlos, de todas maneras una ayuda no vendría mal – y cuando terminaron de recoger todos los pergaminos Yerey les dio un vistazo.
- Hacía mucho que no veía esto.
- Sabes lo que es – dijo sorprendido por las palabras de ella, quizás ella sabía algo al respecto, como no se le había ocurrido preguntarle antes, también ella era una de las mujeres más antiguas de la academia, pero pese a ello no tenía la edad que él creía que tenía, se veía muchísimo más joven de lo que rápidamente calculo.
- No del todo, pues parece escrito en muchas lenguas, reconozco algunas letras elficas – esto no le ayudaba a Lion, pues él también las reconoció al principio – hay otras Nervaes, otras de lengua humana, pero parece que las otras son lenguas desconocidas, casi como que el que lo escribió quería decir algo tan importante y que todos los supieran.
- ¿Cuáles son las letras Nervaes?, tal vez si las entiendo y las uno con algunas elficas y humanas el manuscrito tenga algún sentido – Yerey le explico señalándole con el dedo las letras que ella reconocía y le explicaba su significado, por supuesto era un lenguaje bastante complicado y al decodificarlo las cosas no resultaron más fáciles, sino todo lo contrario.
- Creo que es de mucha ayuda, pero aún no resolveré nada hasta no tener todos los significados, oye, ¿Cómo sabes el lenguaje

Nerval?, ¿y por qué nunca no lo han dicho ni explicado a diferencia del elfico?

- Bueno eso es fácil, todos los textos están escrito en elfico primario, porque ellos desde el principio de los días se dice que registraban sus acontecimientos y su sabiduría y es de estos que hemos aprendido mucho, los otros textos están en nuestro idioma, porque el hombre y elfo tuvieron en los años de antaño uniones – eso lo sabía Lion por sus clases de historia, los elfos y los humanos fueron los primeros en tener alianzas prolongadas por muchos años, pero según la historia el hombre y el elfo renunciaron a esa paz por discordias desconocidas, muchas fueron las suposiciones, pero nunca se había escrito algo que se diera por sentado– y por otro lado las otras razas no se preocuparon por escribir sus acontecimientos, si no pasarlos de oralidad en oralidad.
- Sabes mucho, como buena estudiante de esta academia, ¿Por qué decidiste quedarte aquí cuidando los jardines en vez de ir a misiones?
- Yo no estudie en esta academia, estoy aquí por otras razones, por la gracia de Taron999 y por los actos que me he forzada a vivir, los cuales no me arrepiento y porque veo que eres muy curioso te diré que se la lengua de los Nervals porque yo viví con ellos por unos años.
- Imposible – dijo casi sin pensarlo, los Nervals se habían extinguido hace varios años antes de que Lion naciera, ¿acaso cuantos años tenía Yerey? – ¿Cómo puede ser eso?
- Lo sabrás cuando te expongas al mundo, mientras vivas en las sombras nunca veras la luz y esa luz esta al salir de acá.

La conversación con Yerey le había traído más preguntas que respuestas, pero nunca había sido bueno cuestionando a las personas, por lo que dejo la conversación hasta donde ella lo quiso, por otro lado le había ayudado mucho al explicarle sobre los Nervals, en la clase de razas, se había estudiado la mayoría de las que habían nacido desde el principio del conocimiento del hombre, el Nerval era lo que ellos definían como la segunda raza más poderosa en fuerza, muchas batallas que ellos habían liberado, las habían ganado con muy pocos guerreros, se decía que tenían el poder de los Dioses

cuando peleaban, por lo tanto eran extremadamente peligrosos, ningún reino había sido capaz de derrotarlos, pero se habían extinguido por un poder superior, quizás por su arrogancia decían sus maestros, ya que a los Nervals nunca les gusto pedir ayuda a otros seres cuando les atacaban, pero se cuenta por algunos que ahora las tierras de los Nervals estaban sitiadas por los demonios y el mal que había caído hacia algunos años, nunca se volvió a saber de ellos y se creía que la cacería que el mal les hizo los había acabado de todas las tierras, como le hubiera gustado a Lion encontrarse con algún Nerval y enfrentarlo en batalla, ¿sería el más fuerte o lo derrotaría tan rápido como todos decían?, con esta idea se fue a la cama a descansar, no sin antes ojear nuevamente el manuscrito que ahora tenía más pergaminos sueltos.

Al otro día mientras Lion desayunaba se enteró por corrillos entre sus compañeros que Taron999 había llegado de su viaje, esta sería una oportunidad para además de saludarlo mostrarle el manuscrito, también se había guardado las preguntas sobre los Nervals, ¿Qué sabría Taron999 sobre aquellos seres?, él era un ser que el tiempo no influía como los otros seres, por lo tanto él debía haber vivido en la era de los Nervals, le preguntaría una vez que desayunara y sintiera que se desocupaba de todos aquellos que lo abordarían al llegar.

Fue de esta manera como Lion espero casi hasta el anochecer, para poder ingresar a la oficina de Taron999, éste, se encontraba con un joven un poco menor de la edad de Lion, con una capa de color café que daba hasta el suelo, apoyado en un bastón más alto que él y con una gema hermosa y brillante en la punta, cabello corto y lizo, de compleción delgada y poco musculoso, al verlo Lion entendió que se trataba de un mago, pero no pudo comprobar si era un estudiante o un hechicero, si era poderoso, o qué clase de mago era, ya que sabía que habían varios pueblos que entrenaban magos como estudiantes de academias, que estudiaban los elementos de la tierra y su forma de control, que no eran buenos guerreros, pero sí buenos protectores, en algunas villas no cercanas a ciudades aun los magos son vistos como hechiceros, pero estos, los magos, tenían que pasar largos años estudiando y practicando la magia, para convertirse en

hechiceros, Lion vio que este joven solo podía ser un mago nivel inferior, ya que su edad era muy temprana para ser un gran hechicero.

Al entrar Lion, Taron999 despidió al joven rápidamente diciéndole que pronto le tendría respuesta, que el viaje que había emprendido no sería una pérdida de su tiempo, luego le dio un par de espaldarazos y le pido que fuera tranquilamente a la cocina para probar las delicias que allí se preparaban, todo sería gratis y que pasara la noche en una habitación que se prepararía especialmente para él, luego saludo afectivamente a Lion y este después de saludarlo comenzó su interrogatorio.

- Amigo Taron999, espero que tu viaje haya tenido buenos vientos – comenzó Lion.
- Claro que los tuvo, pero también hubieron vientos fuertes que casi me hicieron cerrar los ojos.
- ¿Puedo saber a qué se debió tan repentina salida de la academia?
- Bueno como sabes la academia tiene como obligación dar a las poblaciones vecinas la ayuda que estas necesiten, los estudiantes también deben cumplir con ello, pero sin embargo hay ocasiones que la ayuda puede llegar tarde, por eso hay personas que pensando en el bien de todos arriesgan su vida y hacen viajes asombrosos por los otros, debes aprender de ellos, siempre piensa en el bien común y no en el individual, de lo contrario recorrerás un camino en soledad lleno de escombros y oscuridad.
- ¿Te refieres al joven que acaba de salir? – pregunto casi sorprendido por las palabras de su amigo.
- Veo que no puedo ocultarte cosas, eres muy hábil, y lo serás más cuando sea la hora de aprender más, en efecto aquel joven está comenzando un viaje que no sabe en qué dirección lo llevara, pero lo que es más importante de esto es que aquel joven tiene los ojos muy abiertos para su edad.
- Es demasiado joven lo vi rápidamente al salir, no creo que sea mayor que yo – Lion solo tenía diecinueve años, pues los guerreros empezaban su aprendizaje muy jóvenes.

- Je, je, je, suspicaz como los libros que lees, aquel joven es casi de tu misma edad Lion, es solo que esta en el proceso de crecimiento de... – Lion lo volvió a interrumpir para demostrarle nuevamente su habilidad de percepción.
- Mago no es así.
- Si en efecto lo está haciendo y recuerda que los magos de tanta magia que mueven, mueven también el tiempo aunque ellos no se den cuenta.
- ¿Y que busca?, disculpa la imprudencia es solo que no le vi un buen semblante.
- No te afanes, pues ya te enteraras, pues estoy pensando en introducirte en su camino, quiero que lo acompañes – Lion se sorprendió por su oferta, pues solo le faltaba este año para terminar la academia y sabía que Taron999 deseaba que también terminara, pues estaba dicho entre ambos que sería el estudiante número uno de todos los que se graduarían.
- ¿Por qué si sabes que...?
- Se lo que dirás, que tu año está por acabar, pero sé que es lo mejor, no se han graduado estudiantes de esta academia hace dos años y este se demorara un poco más, pero el joven realmente necesita ayuda, te lo pido porque sé que serás el mejor, que disfrutaras al salir de acá y que como será tu primera misión, podremos saltarnos algunas cosas técnicas, para que tu ceremonia de grado sea este año, por supuesto aun serás el mejor de entre todos ellos y la envidia, pues ninguno podrá decir que ha logrado una misión antes de graduarse, pues solo este pedido se les hacía a los guerreros Telianos de antaño – Lion dudo por un momento, pero luego Taron999 le convenció explicándole la misión, que hasta cierto punto se veía fácil, la misión era la siguiente.

El joven de nombre Patrick era de la ciudad de Willpin Dorada, la ciudad de Willpin es controlada por siete sabios y un pilar que al parecer está apagando su vida como las flores en invierno, la ciudad se está encontrando en crisis y sus habitantes ya están comenzando a huir, si esto ocurre Willpin Dorada será un recuerdo como antiguas ciudades destruidas en guerras que el viento y la arena se han encargado de ocultar para siempre, para que esto no ocurra los

sabios están recurriendo a magia muy poderosa, una magia que podría llegar a traer más desgracia, pues cuentan ellos que el pilar es controlado por una bella mujer desde casi su nacimiento, cosa que hasta hace poco se supo entre sus habitantes, y al a hacerlo más pánico a cundido entre las personas, pues los sabios están utilizando su magia para encontrar entre las jovencitas más pequeñas y las recién nacidas a su remplazo, como es natural las mujeres y hombres están rondando las calles con el temor de una sombra que los vigila pensando que algún día algún sabio les quite a su hija, hasta el momento las niñas que se han llevado al castillo y al pilar han sido regresadas, pero todos se están preguntado cuando será distinto, cuando las niñas no saldrán de aquel castillo, además ya no solo llevan niñas, también llevan niños. Es esto lo que hizo que Patrick viajara desde tan lejos con tan pocos recursos para cruzar las montañas del oriente y los grandes ríos en busca de una academia que les ayudara con su problema, pero algunas se han rehusado a hacerlo, pues creen casi con seguridad que la maldad del oeste está creciendo y retomando fuerzas para atacar las ciudades pronto, pues ninguna academia a incursionada desde hace mucho en aquellas tierras dando vía libre para que la maldad naciera como de un huevo y creciera rápidamente con una furia y un rencor superior al de algunos años, pero en su viaje escucho que la academia Taron tomaba estas causas, las hacia como justas y buscaba el bien de todas las ciudades, eso la hacía diferente a todas, el pensar de Taron999 era que Lion le acompañara hasta la ciudad de Willpin Dorada, que sus habitantes vieran que una academia se está encargando de ayudarlos para darles más tranquilidad, por otro lado ayudara en la búsqueda del nuevo pilar y así devolverle la paz a aquellos habitantes, por supuesto debía ayudar a Patrick en sus necesidades como guerrero de la academia Taron y brindarle todo el apoyo que necesitara.

Lion trato de pensar en alguna excusa para no hacerlo, pero no encontró ninguna, además comenzó a sentir cuando Taron999 hablaba, que ya se sentía listo para emprender cualquier viaje, por lo tanto acepto si a cambio Taron999 aceptaba responderle algunas preguntas, pues fuera de la academia no podría buscar más las



respuestas sobre el libro que había encontrado, Taron999 acepto dudando que pudiera responderle todas las preguntas.

Lo primero que pregunto era que quería saber más sobre los hijos llamados Nervals, a lo que Taron999 respondió que sabía que ellos eran hijos de Eva, que su dialecto era muy difícil de entender, pues en cada clan se aprendía a hablar uno diferente para conservar sus secretos, también le explico que ellos estuvieron en la guerra sagrada y prevalecieron como uno de los grupos más fuertes, haciendo alianzas con los hombres y los Telianos, Lion recordó que en alguna ocasión había escuchado a su maestra decir que los Telianos, no eran una raza creada por los hijos de Ambara ni Ambara mismo, pues era la unión de los hijos de Adán, los hombres y los hijos de Eva, los Nerval, por eso eran una extraña unión entre fuerza y racionalidad, pero nadie sabía que había pasado con ellos, luego continuo Taron999 diciendo que, los Nervals no se reproducían mucho, pues sus vidas eran largas y duraderas y solo les gustaba tener un hijo, para enseñarles de tiempo completo y sin perder su enfoque a la vida todos los conocimientos que ellos tenían, quizás esto fue lo que los llevo a desaparecer, pues nunca se supo de un Nerval que abandonara a su hijo o que lo matara, como si se supo de las otras razas, dijo que él conoció a muchos de ellos aunque no muy bien, pues eran reacios a socializarse, casi como ocultos les gustaba vivir, Taron999 oyó luego unos años después que los Nervals estaban siendo atacados por una maldad muy poderosa, nadie la conocía, pues todos creían que aquellos tiempos de maldad habían acabado con la guerra santa, por eso pocos fueron en su ayuda Taron999 mando también algunos estudiantes, pero nunca se supo nada de ellos, pues al parecer también habían muerto por el gran poder de aquella maldad, desde entonces no se sabe nada de los Nervals, todos dicen que están extintos, muertos y que su huesos serán un recuerdo triste de que alguna vez existieron.

La siguiente pregunta era saber el final de los Telianos, Taron999 cambio su semblante, en la academia se hablaba todo el tiempo de ser como los Telianos, pero ninguno se había hecho la pregunta más obvia y si en algún momento lo hizo, tendría una respuesta torpe que le dejaba tranquilo, ¿Qué había pasado con los

hijos Telianos?, Taron999 ya en este punto tenía la suficiente confianza en Lion como para hablar franca y seriamente, entonces con la seriedad que caracteriza a un maestro malgeniado y firme hablo, los hijos Telianos habían sobrevivido a muchas guerras y eran la raza que se creía más fuertes, aquí comenzó a hablar casi como si recordara una bella escena, su voz se colocó más lenta como hablando con amor, siempre en cualquier momento se podía contar con ellos, valientes, honorables, fieles, sinceros, caballerosos y grandes guardianes de la verdad y de la justicia, sus secretos nadie los sabía, pues una vez que un Teliano juraba sobre la palabra de conservarlos, no había poder sobre la tierra que los hiciera cambiar de opinión, después de las guerras soltaban a sus prisioneros pidiéndoles que recapacitaran sobre los hechos, nunca tuvieron cárceles para ellos mismos, pues ningún ser hacia maldad ni mataban a nadie que no fuera en batalla y con justa necesidad, luego Taron999 se rasco la cabeza miro al cielo y cuando bajo la miraba su semblante había cambiado, era un poco más frio más furioso, como si sus recuerdos de aquellos sueños pronto se convirtieran en pesadillas, miro a Lion y dijo, ahora ellos están en un lugar muy poderoso y especial, donde pocos llegan, no están extintos y nunca lo estarán, pues han hecho un juramento de proteger el mundo Teliano de la maldad de los demonios y yo creo que ellos lo están haciendo, están librando la batalla más poderosa que les tomara muchos años terminar, pero cuando lo hagan se posaran nuevamente sobre las tierras Telianas y el mundo como lo conocemos cambiara, a Lion le sonó casi como una profecía aquellas palabras, pero sintiendo su cambio Taron999 pregunto si Lion quería saber algo más y este le mostro el libro que tenía en su cinturón, lo saco de un lugar especial para cargar libros en el lado izquierdo del cinturón, quito las amarraderas que tenía para que los libros que llevaban allí los estudiantes no se cayeran y dejo sobre las manos de Taron999 el manuscrito casi destruido y pregunto por él.

Casi se podía decir que Taron999 no quería saber al respecto ni hablar de aquel libro, pero como había dado su palabra a responder todas las preguntas de Lion, este dijo –Este es un manuscrito que no debía estar entre las manos de un joven curioso, al parecer algún hombre tomo algunas escrituras e idiomas confinándolos para estas

páginas, no podría traducirlo, pues está incompleto, las hojas están casi destruidas y no entienda los mapas- también le sugirió que lo dejara en biblioteca para que se conservara allí y si encontraba uno igual se lo dejara para tratar de traducirlo, o que lo dejara y con el paso de los días intentaría hacer algo con ello si era de tanta curiosidad para él, a lo que Lion se vio escéptico, pues no quería dejar el manuscrito y haberse matado tanto en conseguir respuestas para luego abandonarlas, pensó Lion y luego dijo -Eso no es lo que haría un guerrero Teliano, dejar las cosas a medias- a lo que los dos rieron, su última pregunta era que le explicara su nombre, pues le parecía curioso y quería matar dicha curiosidad a lo que Taron999 dijo -Recuerda que eso solo te lo diré cuando te gradúes has esperado mucho, espera un poco más y la recompensa vas a obtener- entonces Lion entendía que aún no era el momento de saberlo y también que no tenía más preguntas para Taron999 entonces decidió retirarse y descansar, pues su viaje comenzaría cuando Patrick descansara y decidiera emprender camino, a lo que los dos presumieron sería pronto, pues Patrick era una persona presurosa por ayuda.

Lion empaco al otro día, se despidió de los pocos compañeros que tenía en clases y estos se colocaron rojos de la envidia al saber que Lion tendría su primera misión, luego fue a los jardines y se despidió de Yerey quien al saber las buenas nuevas hizo unas pociones con plantas y le regalo junto con algunas flores para que le ayudaran en su viaje, le explico que algunas pociones eran para devolver las fuerzas, otras para darle ánimo, otras para curar heridas y otras solo para la sed, le aconsejo también que llevara siempre una flor cerca de su corazón, para que la naturaleza supiera que la quería y la respetaba a lo que Lion acepto y lo hizo, también se despidió de su amigo Taron999 y al hacerlo lo noto más viejo que de costumbre y más cansado, le recordo siempre utilizar sabiamente su espada y que se intercambiarían noticias por correo, para que Lion estuviera siempre al tanto de la academia y para que Lion lo mantuviera informado de la situación de Willpin Dorada, Lion noto al salir de la oficina de Taron999 que este ya lo trataba como un hombre adulto y no solo como un joven estudiante.

La última parada de Lion fue la cocina pues extrañaría las delicias que allí se preparaban, la encargada le envolvió varias comidas especiales para el viaje y le dio un gran beso en la frente diciendo -Ahora quien se comerá las cenas de más, pues sin tu presencia sobrarán algunas- a lo que rieron y Lion salió.

Cuando Lion se encontró con Patrick en la puerta dos días después de su llegada, vio hacia atrás, miro la academia y se veía un poco más pequeña de lo que la recordaba hacia algún tiempo, contemplo la hermosura de los jardines y que allí en el último, en su lugar favorito se encontraba Yerey, mirándolo como mira una madre partir a un hijo, también contemplo los niños jugueteando en las fuentes y las escaleras inconscientes de la vida, como lo es un niño cuando juega, recordó su llegada y miraba su partida con una sensación encontrada de tristeza y alegría, se revisó nuevamente el cinturón para sentir el pequeño manuscrito, luego del otro lado reviso que su espada, regalo de Taron999, también estuviera allí, luego le dijo a Patrick -Vamos es hora de partir de este lugar, nos espera un horizonte lejano que debemos atravesar para llegar a la verdad, el conocimiento y la justicia- luego emprendieron el viaje hacia el norte, no sin que antes Lion sintiera que a sus espaldas un hombre de edad muy avanzada, mirada penetrante, sabio y honesto, conocedor de secretos y poderes que ellos no conocían, les clavaba una mirada de despedida desde lo más alto de la academia y dándoles las bendiciones de los Dioses.

## El secreto de Willpin Dorada

Fue de este modo como Lion y Patrick, partieron hacia los horizontes del norte hacia las montañas de fuego blanco pues era el paso obligado para llegar y sortear de allí hacia el este, para al atravesar las llanuras ver como el pilar de Willpin Dorada se levantaba, sin embargo el viaje de por si les llevaría a paso rápido casi una semana, pues los caminos que deberían tomar estaban rodeados de seres que según Patrick tuvo que sortear con precaución, pero esperaban que con un gran guerrero como lo suponía Taron999, los seres que merodeaban los senderos se asustaran y el viaje fuera más tranquilo que la llegada de Patrick a la academia.

Lion como un guerrero sabio no desempuñaba la espada si no era necesario, esta fue un regalo de Taron999 y no debía ser manchaba con sangre de cobardes, ladrones o demonios que no mereciera tal honor, morir ante una espada tan poderosa y esto se lo hizo saber a Patrick en su momento diciendo –Esta espada de filo delicado y larga, de mango fino y lleno de descripciones extrañas aun para mí, no merece que se bañe de sangre mugrienta, no te preocupes mi buen amigo que también soy diestro en el manejo de muchas filosas dagas que llevo en mi cinturón y mi pecho, ningún enemigo se interpondrá en el camino que tenemos, porque solo es una mi misión, volver a la academia con la frente en alto y graduarme sobre todos los demás– Patrick no era bueno preguntando, más bien era diestro a la hora de hacer señalamientos oportunos y fueron estos los que hicieron que Lion le mostrara las armas que llevaba en su primera noche cuando acamparon con las montañas de fuego blanco en la mira más lejana.

Lion le enseñó el filo de la espada que Taron999 le había regalado y fue este el que hizo un señalamiento que Lion desconocía hasta el momento, pues al ver cerca del mango la inscripción Faradak dijo.

- No creo que realmente lo sea, pero si es verdad que aquel lugar guarda el secreto más poderosa de las armas, entonces realmente no hay ser que pueda enfrentarte, pues Faradak nos protegerá con su fuerza, espero que realmente sepas usarla, que el poder que tiene no te destruya también a ti.
- Cuéntame por favor, si conoces algo de este lugar, pues realmente se poco y en los libros si alguna vez tope con su nombre lo he olvidado quizás porque no le di la importancia de aquel lugar ¿Conoces aquel lugar?, ¿conoces el poder que allí hay?– a lo que Patrick respondió con una risita un poco oculta pues no quería hacer enfadar a su acompañante.
- Mira Amigo Lion, y permite decirte así, pues en nuestro viaje que es largo mucho conversaremos y la amistad se llena de las palabras y el acto de todos los días, como la lluvia y el sol cuidan de los árboles, ese lugar lo leí hace mucho en un libro prohibido, solo pude ojearlo antes que los siete sabios lo quemaran cuando se lo encontraron a mi maestro, parece ser un lugar aunque no lo sea, parece que un hijo de Ambara lo construyo por motivos que desconozco y solo, según el libro, pocos han logrado ver con sus ojos aquel hermoso lugar, pero no han vuelto para decirlo en público, lo que hace...
- Que la historia sea mito– dijo interrumpiéndole –aquí entre nosotros parece haber una espada cuyo poder se muestra ante nosotros– y Lion paso la espada a su amigo y en el momento que Patrick la tomo entre sus manos está cayó al suelo, pues el peso hacía imposible que aquel pequeño ser la tomara con sus débiles brazos.
- Realmente es poderosa– dijo Patrick curándose con una pequeña magia las pocas heridas que la espada le había ocasionado –Veo que solo responde a su dueño, eso quiere decir que realmente tiene un poder diferente a las construidas por todos nosotros, ni siquiera puedo creer que los enanos del Sur pudieran darle tanto poder a una espada como tal, si te la dio tu director, quiere decir que realmente Faradak existe y que los mitos comienzan a volverse realidades.
- Como quisiera poder entender éste secreto.

- Quizás si me lo permites en agradecimiento puedo hablar con mi maestro para ver si él puede de alguna manera llevarte a ese camino.
- Agradezco tu ayuda, quizás el viaje realmente es importante por lo que se vive y se aprende y no por la meta a la que esperamos llegar.

Fue así como descansaron, sintiendo el calor de una fogata que Patrick había prendido con sus manos y con su magia, una fogata que no necesitaba mucha leña para arder toda la noche, solo fueron molestados en pocas ocasiones con los aullidos léganos de los hombres lobos que merodeaban más allá del horizonte, pero que sus aullidos recorrían rápidamente los lugares más cercanos, por suerte ninguno de estos en esa noche se acercó, pero Lion sabía que si se encontraban en las montañas de fuego blanco cabía la posibilidad que se encontrara con algunos de ellos en los próximos días.

Al siguiente día Patrick mostro su precaución para los viajes, mostraba que él viajaba mucho o que lo había hecho en muchas ocasiones, pues las reservas de comida estaba divididas de forma tal que alcanzaran hasta la llegada del viaje, mostraba a Lion el tipo de flores que se podían comer, le enseñó los bosque que se levantaban al oeste que según todos menos Patrick se encontraba lleno de seres oscuros y macabros pues habían tomado el control en el final de la guerra sagrada, al parecer ninguna dríada había sobrevivido a aquellos seres, ni ningún elfo con sus poderes, por eso eran bosques prohibidos, ninguna criatura sensata y cuerda los atravesaba, era mejor si se quería llegar al mar sortearlos hasta llegar casi al rio que bordeaba la academia, pues era más seguro, Lion quería parecer no estar asombrado, pero era bastante obvio para Patrick que Lion nunca antes había salido de la placentera paz de la academia, y era razonable, pues pocos estudiantes lo hacían hasta llegar sus primeras misiones, muy diferente de los estudiantes a hechiceros, que mientras son magos primerizos, deben viajar bastante para conocer la naturaleza y la vida en solitario, pues la magia siempre trae soledad, por ello pocos ya se enlistaban en aquellas profesiones. Lion le estaba agradecido por enseñarle todo aquello que él solo veía en libros o había escuchado de las palabras de su amigo Taron999.

Luego de mucho caminar pudieron acampar una noche en las faldas de la montaña de fuego blanco, Patrick le explico que su nombre provenía de que en la cima de dicha montaña grandes colinas de humo blanco aparecían, casi segando días completos con neblina los caminos a atravesar, cuando Lion quiso saber más sobre la razón de dicho humo blanco Patrick solo atino en decir –Un poder más grande que un dragón habita allí, se cree que es el padre de todos los dragones que los hombres han matado, nadie sube, pues nadie ha encontrado la cima ya que la niebla y el fuego blanco confunden los camino, algunos han sido devorados por aquel poder y nunca se han vuelto a ver con vida, por suerte nosotros no subiéremos, pues pasaremos a través de el por la falda para estar más seguros– pero Lion le preocupaba más que en las noches pasadas los aullidos de los hombres lobos se encontraban cada vez más cerca, por lo que al acampar Lion mantuvo desfundadas algunas dagas y la espada cerca de su cuerpo “porque el enemigo nunca duerme cuando uno lo hace”, le habían enseñado en la academia.

Patrick roncaba como lo solía hacer cuando dormía mal e incómodo, pues las faldas de las montañas no eran muy buenas para acampar, por las rocas y escombros de las filosas montañas que se levantaban ante ellos, Lion sin embargo tenía un sueño liviano y cualquier ruido lo levantaba, por eso fue que al sentir que una presencia los vigilaba tomo con precaución las dagas que tenía a su alcance en el pecho y espero sentir las presencias más cerca, en efecto casi unas quince sombras se acercaban por las rocas enormes que los rodaban, Lion tenía que hacer un movimiento rápido y llamativo, para que Patrick se levantara, pues en cualquier ataque él se vería desprotegido, pues el sueño no se va tan rápido como nosotros lo deseamos, por lo que Lion se levantó de golpe y grito – ¡Cobarde es el que asecha esperando que su víctima no tenga oportunidad de defenderse, que de las sombras den la cara aquellos que nos han estado siguiendo desde ayer y hoy se animan a dar su zarpazo!– el grito sirvió, pues Patrick se levantó y después de frotarse varias veces la cara entendió que se enfrentaba a un peligro. De entre las rocas y los escombros se levantaron quince hombres lobos que llevaban pésimo estado, como si el hambre los estuviera motivando a sus deseos mundanos, el pelaje de muchos de ellos



estaba gastado, sucio, desagradable y uno que otro con varias heridas y manchas de sangre como dando la bienvenida a las batallas pasadas, eran seres bastante corpulentos y en sus buenos días de abundante comida y gran vida llegarían a medir dos veces el tamaño de un hombre promedio, sus garras y dientes podían ser filosos y peligrosos, pero algunos de ellos tenían los dientes dañados y sus garras gastadas. Habían llegado de los bosques oscuros, recorriendo llanuras y ríos en busca de sus enemigos naturales, los vampiros que al parecer supieron más adelante Lion y Patrick merodeaban la montaña y los que tenían pésima suerte se encontraban como cadáveres insepultos sobre las filosas rocas.

Patrick fue el que por imprudencia trato de entablar una conversación tranquila, sabia por todo lo que había estudiado, que los hombres lobos estaba condenados desde el inicio de los días a enfrentarse a los vampiros, que no atacaban si no eran atacados y que en algunos casos solo aullaban para espantar a todos los que no les agradaban, pues no les gustaba batallar con seres que no fueran capaces de comerse y solo podían comer la carne y la sangre de los vampiros, esto se lo hizo saber en su momento a Lion.

- Buenas noches mis seres amables disculpen si nos entrometemos en sus asuntos, pero solo será de una noche nuestra estadía, si no lo permiten partiremos en este momento o cuando lo permitan sus amos.
- Patrick no pierdas tu tiempo con ellos- dijo Lion empuñando lentamente su espada y guardando una daga -Estos no son hombres lobos de antaño, son los condenados, hombres que se han convertido en esto por voluntad propia, no son un clan de raza fina, lo presumo porque sus cuerpos no son divinos como los auténticos y también nos ven con ganas de comernos y tomar nuestra sangre, cosa que los lobos antiguos no hacen sino solo con los vampiros- a lo que uno, al parecer el alfa respondió.
- Eres muy observador, nuestra casta esta fuera de la auténtica, por eso nuestra cena es muy variada, como un mago y un guerrero que se pierden en su camino.
- Pero señores no estamos perdidos- dijo Patrick con una voz tranquila, tratando de arreglar las cosas -Estoy seguro que si se

- lo proponen algún cuerpo de vampiro yacerá por acá cerca y podrán tener su festín muy apartado de nosotros.
- No tenemos intención de buscar cadáveres, pues hace mucho que los vampiros no vuelan por estos lados, pues sus tropas han disminuido por el demonio que habita por acá, la verdad queremos cazar como nuestros antepasados y mostrar que somos dignos de ser lobos de raza.
  - Poco difícil pues sus aspectos no muestran gran habilidad para hacerlo- contemplo Lion a aquellos seres -Creo que la suerte no los acompaña ni ayer ni hoy, como me molesta que alguien quiera compararse con algo que no puede ser.

Al finalizar aquella frase los quince lobos se enfurecieron y se abalanzaron sobre ellos, a lo que Lion respondió desenfundando por primera vez la espada que Taron999 le había regalado, fue tanto el poder de aquella espada que un lobo voló por los aires teniendo una cortada no muy profunda, por su parte Patrick que aún no conocía ataques a enemigos como ellos, solo pudo invocar el fuego que ardía de la fogata que habían levantado y con un círculo quemó a varios que intentaron atravesarlo, luego como si fuera viento arrojó pequeñas gotas de fuego como dardos prendidos, Lion por su parte batallaba terriblemente contra la mayoría de ellos, pero ninguno lograba acercarse lo suficiente para herirlo, la espada era bastante larga como para aquellos seres, que la intentaban tomar cortándose con un filo que nunca antes había sido usado, por suerte un aullido hizo que se retiraran mostrando que nuevamente no tenían suerte para la caza, y que eran muy torpes para la batalla pues no se habían dado cuenta que Patrick ya no tenía fuego en la hoguera para ahuyentarlos y de no ser por su retirada habría estado en problemas.

Al día siguiente Lion y Patrick reflexionaron dejando atrás la montaña de fuego blanco, Lion felicitó por su muestra de valor a Patrick, su supremacía para controlar el elemento de fuego lo había impresionado, y por su parte ahora entendía que la espada era muy liviana y poderosa cuando más la necesitaba, que su entrenamiento había sido bien dirigido, pues no había sido herido en ninguna forma, pero también supieron que la suerte los acompañó, ya que Patrick no tenía control sobre la tierra aun y solo controlaba dos elementos el

fuego y el agua, le hizo saber a su acompañante que por un momento tuvo miedo, pero que al ver como la espada de Faradak detenía a los enemigos tuvo el valor y el orgullo de continuar a su lado.

El resto de los días acamparon sin problemas, se aseguraron de realizar dos fogatas para que Patrick se sintiera seguro en un nuevo ataque, rieron recordando como los lobos huyeron y contaba su primera aventura una y otra vez, pero cada vez más la historia aumentaba, crecía con más lobos, menos fuego y una que otra herida que nunca apreció, pero el viaje terminó cuando al quinto día y luego de pasar algunas llanuras vieron crecer al horizonte un pilar que carecía del brillo habitual, un pueblo de gente cabizbaja, donde la felicidad parecía estar en un puño cerrado por siete sabios, Patrick le contó antes de entrar a la ciudad, alguna parte de la historia de Willpin Dorada, de los siete sabios, de cómo gobernaban y de la sorpresa que sus habitantes se llevaron, cuando les contaron que dentro del pilar había existido todo este tiempo una mujer que con sus rezos a Ambara y sus hijos, con su lágrimas, con sus felicidades le daba el equilibrio a la ciudad y como ese equilibrio se había roto, ¿Cómo? y ¿Por qué?, era lo que ellos intentarían averiguar.

El primer día Lion aprendió gran parte de la historia de Willpin Dorada, como a pesar de ser un pueblo tan retirado de la ciudad habían logrado un equilibrio perfecto entre la tecnología y la naturaleza, Lion había escuchado de esto en las grandes ciudades, aquellos lugares que pocos conocen en vida, algunos pasan su juventud y parte de su adultez ahorrando para poder viajar a las grandes ciudades, con enormes castillos y grandes tecnologías que habían crecido por aquellos lugares, y los pocos que lograban viajar, le dijo Patrick, no querían volver, pues era casi como una condena dulce que todos deseaban purgar, pues en aquellos lugares muchas historias se contaban, Lion se preguntó si después de la guerra sagrada, las ciudades que participaron también cambiaron como todos después de aquellas batallas.

Sin embargo Willpin Dorada parecía tener ese equilibrio mágico que se contaban en los libros de tecnología de la academia, la luz provenía de energías creadas con el viento, todos conservaban

las aguas puras dentro de sus casas, pues cada una contaba con un acueducto construido según supo Lion después, por los enanos cuando el pueblo comenzó a crecer, ellos en su supremacía de construcción habían creado calles perfectas donde los caballos y las personas conservaban su espacio, también las casas, parecían hechas con todo el cuidado de un enano de antaño, los pequeños detalles en las ventanas que se movían con el viento y movía el vidrio de forma tal que las habitaciones siempre estuvieran ventiladas, aquellos detalles casi inadvertidos por la costumbre, de puertas talladas a mano y con canaletas para que el agua de lluvia se conservara en la casa y pasara al suelo sin molestar a nadie, Patrick, hablo sin parar todo la noche cuando se quedaron en la casa de su maestro hablando de las maravillas de Willpin Dorada en su años prósperos, como la economía no se gobernaba por una sola moneda como en las grandes ciudades, sino con la comunidad, todo, y cada uno de los habitantes sabía perfectamente su labor en la villa y la hacía sin remilgar nada a cambio, pues sabía que también para el trabajaban los demás, así, con la mentalidad de la ayuda sobre la ayuda Willpin creció por muchos años, luego cuentan las historias que los siete sabios llegaron y con la ayuda de los enanos construyeron el pilar principal y el castillo que le rondaba, desde entonces la voluntad de los siete sabios había gobernado, y la paz estuvo con ellos por muchos cientos de años, hasta la llegada del despertar de la sombra oscura del Norte, en la que cuentan que Diabólo se levantó de su gran sueño en busca de lo que le quitaron en el principio de los días, pero nadie sabía que era, pues se cree que cuando lo tenga las tierras Telianas se destruirán, desde entonces Willpin Dorada había ayudado en las guerras con sus soldados más jóvenes y valientes, levantándose así en armas construidas por los alfareros más ágiles entrenados por los enanos, pues ellos al levantarse la guerra durmieron en sus cavernas de antaño y nunca más se supo de ellos. Lion sentía que ya había escuchado mucho sobre las historias de Willpin, pues la luna apareció en el cielo y sabía que en la mañana siguiente tendría que darse una cita con los siete sabios que según el maestro de Patrick un anciano de ojos cerrados y vendados por lo largo de sus cabellos, de poco habla y tos constante, no estarían muy contentos con la visita de un guerrero de la academia Taron.

La recibida al día siguiente fue tal como se la había soñado Lion la noche anterior, quizás un poco más tosca de lo que pudo imaginarse, primero los guardias no les permitieron pasar, pero después de casi media mañana esperando tener entrevista con los siete sabios, estos aceptaron, pero pasaba ya la tarde y él junto con Patrick esperaban en una sala muy cómoda para su gusto, pues daba la bienvenida al ocio y al confort más que a una entrevista seria, Lion se entretuvo un poco con su manuscrito tratando en vano descifrar muchos códigos, por su parte Patrick había encontrado un arpa que decoraba el lugar y estos se atendieron en sus asuntos, uno intelectual y el otro musical para hacer que la espera no durara mucho, pero no fue así, pues cuando aparecieron los sabios la luna también había salido hacia mucho sobre sus cabezas, por lo que Patrick retozaba un poco en un gran sofá y Lion cabeceaba como niño en la noche después de un día de muchos juegos y pilatunas.

De esta manera los siete sabios se excusaron por la tardanza, aunque en realidad lo decían con cierta malicia, pues Lion casi pudo ver la risa de alguno de ellos cuando se disculpaban, todos ellos entraron y se acomodaron en los sillones que allí habían, y primero atacaron a Patrick por sus actos inapropiados a la hora de resolver los problemas internos de Willpin.

- Debiste hacer caso en la academia femenina de no seguir tu búsqueda, pues hay asuntos más importantes que un guerrero de la academia Taron debe hacer- le dijo uno en tono casi de reproche.
- ¿La academia femenina? - pregunto Lion extrañado, luego le explicaron que cuando Patrick partió ellos siguieron sus pasos con los mensajeros y ellos traían la noticia de que Patrick había primero acudido a la academia femenina de guerreras de Kifraen, pero que ellas no habían atendido su llamado, pues por su creación, que era reciente, se había construido en honor a la fuerza y la destreza de las mujeres en las batallas y solo atendían en vientos de guerra y no de solución de problemas a villas como Willpin.
- Solo vengo para enterarme del asunto- dijo Lion tratando de enfrentarse a la deshonra de ser el segundo al llamado para esta ocasión -Si al enterarme de que realmente no hay necesidad de

que un guerrero se encuentre acá, entonces enviare noticias con sus mensajeros para que Taron999, resuelva si mi estadía es propia o no.

- ¿Taron999?– dijeron casi como murmurando para luego hablar bajo sus grandes barbas como en secreto, o como en un estado mesiánico –Sera acaso cierto todo parece ser que cuadra con las profecías– murmuraron al final. Pero cuando Lion intento interrogarlos cambiaron rápidamente el tema para atenderle lo más rápido posible y que se diera entonces cuenta de que un guerrero no debía estar entre ellos.

Primero enfatizaron que las mujeres que se habían introducido en el pilar eran por la voluntad propia y que era en el bien de toda la villa y en efecto así había sido por mucho tiempo, que las cosas ya estaban mejorando, pues tenían datos de que al parecer el próximo pilar nacería pronto y venia en camino, cuando Lion los interrogo por los niños que allí se habían capturado ellos enfatizaron con un tono bastante alto que aquellos niños ya habían vuelto a sus hogares, Lion comprobó al día siguiente que así fuese, sin embargo le aseguraron que todo ello era necesario para la conservación de Willpin y que estaba todo sobre toda voluntad guerrera, Lion les interrogo bastante sobre que poderes tenía el pilar sobre todos ellos y solo rieron, pues la ignorancia da siempre risa.

- El pilar, solo es la guía de voluntad de Ambara, pues ella ora y pide por todos nosotros, poder real y físico no se puede decir, pues es solo una persona que cataliza las voluntades de Ambara, sin embargo no se puede decir que no tiene magia sus rezos, pues se sabe que el orar es la magia en palabras para comunicarse con el ser supremo de toda creación.
- Quisiera poder entrevistarme con el pilar actual para saber la situación de porque sus rezos al parecer dejaron de ser oídos ¿podría hacerlo? – pregunto Lion con ansiedad, pues realmente le interesaba conocer a una persona con magia en sus oraciones.
- En estos momentos sería imposible, pues ella no se siente bien, quizás si en unos días continuas por acá sería posible, de lo contrario y pese a nuestra voluntad no lo podemos hacer– a Lion esta respuesta le pareció poco franca y vacía, sin embargo se despidió diciendo que esperaba que les mantuvieran al tanto,

mientras él estuviera allí, de inmediato informo que mandaría una carta el día siguiente a su academia contando de la reunión y lo pensado por ellos y esperaría por unos días la respuesta, a lo que ellos gustosamente aceptaron y les acompañaron a las puertas principales. También le dijeron que si lo deseaba podía quedarse en una casa de invitados cerca al castillo, a lo que Lion no acepto, pues Patrick le había hecho la propuesta antes de entrar a Willpin Dorada sobre su hogar y lo fascinado que se sentiría si este se quedara allí mientras su estadía

Lion no se sintió contento con el trato y el resultado de la entrevista, sentía como si el viaje había sido en vano y así se lo hizo saber con enfado a Patrick quien comprendió su estado, pues también había sentido aquella emoción. El día siguiente, Lion informo a su academia sobre los acontecimientos hasta el momento, en la carta decía que los niños ya estaban en sus hogares, lo que había él mismo confirmado, también el pésimo estado de las personas del lugar sobre el futuro de aquella villa, pues el pilar cada día perdía más su brillo, también escribió sobre consejos a seguir pues él era un guerrero y no un jerarca político y como tal no podía entrometerse en asuntos de las villas y las ciudades si estas antes no le daban el consentimiento, por lo que esperaba prontas respuestas.

La carta fue enviada aquel día, con un mensajero joven y valiente que pocas veces hacia el viaje hacia el este, pero decidió aceptar, porque conocía a Patrick desde más jóvenes y sabía la importancia que esta requería para el bienestar de Willpin, por lo tanto partió con pocas provisiones y con muchas ansias de conocer por fin en sus tantos viajes una academia de guerreros, donde según Lion preparaban además de soldados muy fuertes, las más deliciosas cenas de todas las regiones, solo tenía que decirle a la señora de la cocina que venía de parte de Lion y ella sabría cómo atenderlo.

Lion sabía que la carta duraría casi una semana en volver con respuesta, quizás un poco más pues la fuerzas de aquel viajero de correos eran pocas, pero esperaba que sus esfuerzos fueran más allá de lo que va una flecha elfica, por lo tanto se quedó en la villa conociendo todo lo que Patrick le contaba sobre sus habitantes y sus

regiones, aprendió que Willpin se encontraba sobre terreno sagrado, que algunos creían que eran las mismas tierras donde los primeros hijos de Ambara habían caído y se habían adueñado de las tierras Telianas, según Patrick los siete sabios oraban con esa creencia y parecía ser cierta, pues en las llanuras cercanas crecían de un verde más grande que cualquier otro verde, los ríos se purificaban y se nutrían de peces para pescar y los animales se reproducían con facilidad, parecía como si Willpin realmente fuera aquel paraíso Teliano de los que narraban los libros antiguos.

Ya en casa de Patrick, una hermosa casa pequeña, pero descuidada y desordenada, con libros por doquier, cacerolas llenas de químicos y esquinas y lugares quemados, al parecer por él mismo, daban un ambiente un poco des complicado e informal, en el que Lion se sintió a gusto, pues nunca había estado en un lugar como ese, la comida tampoco era tan mala, Patrick había aprendido a cocinar desde muy joven con su maestro pues sus padres también habían padecido en la guerra sagrada, aquel maestro le había enseñado casi todo lo que sabía del hogar, y parecía ser muy poco, pues el orden no era el fuerte de Patrick, que según el casi habría incendiado el lugar en una ocasión, de no ser porque sus vecinos trajeron cuánta agua tenían en sus casa ahora dormiría en la calle como castigo, pero también era curioso y buen lector como todo aprendiz de mago, Lion encontró libros muy interesantes para leer, *“Como creer en la naturaleza como ser vivo”*, *“El fuego el primer elemento que el ser debe conocer para vivir”*, *“La naturaleza y evolución de la vida”*, estos eran los títulos que le llamaron más la atención a Lion, aunque solo pudo ojearlos un poco, porque Patrick siempre lo interrumpía narrándole parte de los capítulos de los libros y quitándoselos de las manos los arrogaba en cualquier esquina, donde caían junto con más libros y ropa tirada por doquier –Pero estos son solo los utilizados por los magos, imagínate los que utilizan los invocadores, debo de tener el único que hay en esta villa, pero no creo saber dónde– dijo Patrick mientras traía algo de vino para compartir en aquella noche fría – ¿Porque tienes un libro de invocadores, creí que era un libro prohibido?– pregunto Lion a su compañero con un tono un poco suave para que nadie al parecer, pudiera oírlos, a lo que Patrick contesto con un tono un poco más duro, pues ya había bebido algo en



la cocina de aquel fuerte vino –Tú también amigo mío tienes uno prohibido– dijo mientras tiraba libros sobre el aire tratando de buscar entre el desorden aquel manuscrito –Te vi con aquel libro la otra vez ojeándolo tratando de descifrar lo que en él dice, yo no conozco realmente lo que allí dice, pero estoy seguro que si esta codificado en muchos idiomas es porque no se debe saber mucho de ello y prohibido debe ser ¿no crees?.

- Bueno lo encontré en la academia y si estaba allí no debe ser prohibido.
- Solo porque nadie al parecer sabe las palabras que allí se ocultan– dijo entre gritos de libros pues al parecer ya había encontrado en la parte más baja de un estante el libro que estaba buscando.
- Bueno cuando lo descifre, entonces veré si es prohibido o no.
- ¡Lo encontré mira!– grito Patrick mientras se acercaba a Lion y le mostraba el libro, luego tomo otro gran trago y continuo diciendo –Como todo libro prohibido tiene una historia para ser prohibida. Los invocadores acá no son bien visto, se cree que juegan con la vida del planeta, que se interponen en su curso natural para controlar espíritus y quizás dioses de la naturaleza, se ve como un sacrilegio a la misma Gaya, si alguno de los siete sabios supiera que lo tengo de inmediato me expulsarían de este lugar y quemarían el manuscrito, pero bueno en las casas no entran a registrar ja, ja, ja– carcajeo ya un poco ebrio.

Lion contemplo el libro y antes de que Patrick cayera por los tragos ya habían hablado mucho sobre los invocadores y los libros prohibidos, varios eran los libros que Patrick había conocido, pues por su enseñanza era más fácil conocerlos, en cambio un guerrero no debía tener eso como estudio primario, a lo que Lion se emocionó al oír sobre aquellos libros, el que más le pareció interesante fue el que al parecer su maestro tenia, que según Patrick era de los primeros que los elfos escribieron en los primeros días de la población Teliana, aunque Patrick nunca lo vio, le parecía muy difícil creer que el libro hubiera sobrevivido a cientos de años de historia Teliana, pero su maestro nunca le mintió y por tanto debía ser cierto, finalmente Patrick cayó tendido sobre una pila de libros y durmió plácidamente como no lo había hecho en muchos años embriagado y con una

buena compañía que lo había escuchado, porque de no ser así decía Patrick, de nada sirve el licor. Lion también se encontraba con unos pocos tragos en la cabeza, pero le ganó la curiosidad de leer sobre los invocadores, puesto que él nada sabía de ellos, pero solo pudo leer unas cuantas hojas de introducción antes de que el sueño lo atrapara.

Pequeños golpes despertaron la curiosidad de Lion, que al principio creyó ser una resaca del buen trago de su anfitrión, pero luego ya un poco más consciente entendió que alguien golpeaba una ventana tapiada por la madera, Lion se sobresaltó y revisó por la hendidura, aún era de noche y la luna brillaba sobre Willpin Dorada mostrando a un guerrero, al parecer muy preparado para la batalla, su armadura diferente a la de todas vistas hasta el momento, un casco que no le permitía ver el rostro y una espada que parecía tener gran filo, pues se destacaba por el brillo de la luna, Lion entendió que esta no sería una visita para continuar con la juerga y la conversación, por lo que trató de despertar al principio suave y luego con golpes más fuertes a Patrick, cuando este se despertó pensaba que el día había llegado, Lion le explicó la situación y los ojos de Patrick se abrieron de par en par –¿Cómo sabrían lo del libro?– Pregunto un poco asustado a lo que Lion respondió –Sería porque gritabas sobre los invocadores como si la villa estuviera vacía, sin alma alguna, ¿Debemos enfrentarlo?– Pero Patrick negó con la cabeza explicando que una batalla en la villa no sería estratégica para un mago y un guerrero que no son bien vistos en aquellos tiempos de preocupación, los golpecillos continuaban en la ventana –Esconde el libro, tíralo, quémalo cualquier cosa– decía Patrick asustado, pero Lion recordó lo aprendido en la academia y reflexionó la situación antes de actuar, se guardó el libro bajo su chaleco y dijo – Si fuera por esto, entonces, ¿porque solo viene un soldado y no los siete sabios como dijiste? y ¿Por qué toca la ventana con cuidado sin llamar mucho la atención?, salgamos– dijo teniendo mucho cuidado de que su espada estuviera lista.

Al salir en efecto el soldado no llamó mucho la atención de los habitantes, pues se acercó disimuladamente mirando que nadie estuviera observándolo y dijo en voz baja.

- ¿Eres tú el guerrero de la academia Taron?

- Es una mala costumbre el no presentarse antes de hablar lo sabías– dijo Lion con fiereza.
- Baja la voz, en estos momentos las costumbres pueden saltarse un poco dadas las circunstancias del momento.
- ¿De qué circunstancias hablas buen guerrero?– pregunto Patrick aun con mareo y ojos brillantes.
- Las que me traen a este lugar y romper años enteros de tradición y por supuesto quizás nuestras vidas estén en peligro si esto se sabe por alguno de los siete sabios.
- Te escuchamos soldado– dijo Lion que había bajado la guardia por las palabras que sintió sinceras y desesperadas.
- Este no es el lugar– respondió el hombre, quien miraba intensamente a sus espaldas –Por favor acompáñeme, mi señora quiere hablar con ustedes, caminemos entre las sombras de los árboles nos introduciremos al pilar por caminos ocultos para todos los habitantes y hasta para los siete sabios.
- ¿El pilar dices?, esto no puede ser, eres el soldado que custodia a nuestro pilar, déjame inclinarme ante ti, pues tu presencia debe ser santa– Patrick se arrodillo y comenzó a rezar en voz baja.
- Te pido nuevamente que las formalidades en este caso no van, me alagas con tus actos, pero el tiempo nos apremia, pues si el sol sale y la luna no muestra más su rostro estaremos en problemas y quizás tengamos que partir con los primeros rayos del sol.
- Sigámoslo Patrick este hombre habla con sabiduría y de seguro no miente si arriesga su vida solo por vernos.

Partieron de inmediato bajo las sombra que los cobijaba, corrían mientras podían y se detenían cuando escuchaban pasos, pero por suerte eran solo habitantes que habían tomado la costumbre de Patrick de beber hasta quedar tirados en el suelo de cualquier callejón, finalmente se introdujeron al riachuelo que recorría el pilar y dentro de él aquel soldado conjuraba magias encantadas, para que el agua les mostrara por donde caminar, cuando el agua finalmente les pasaba sobre ellos y no los tacaba, el soldado se acercó al pilar y tocándolo conjuro algunas palabras, luego saco una daga y se cortó parte de la palma de la mano para que

con su sangre se rompiera un sello mágico y algunos ladrillos se quitaran, Lion observo que sus palmas estaban llenas de cicatrices, ya dentro del pilar aquel soldado parecía estar más tranquilo, pues solo los siete sabios lo recorrían y en esos momentos estaban todos dormidos. El soldado se quitó su casco y se presentó como Karon, guerrero de la academia Teliana, Lion reparo en decir que los guerreros Telianos se habían extinguido hacia mucho y nada se sabía de ellos, pero Karon lo corrigió diciendo, que la academia Teliana aún existía, pero que los guerreros que de allí salen no son para nada comparados con los de los libros antiguos, son solo unos más de las academias con gran poder, que eran contratados para las misiones más difíciles y para las ciudades más agobiadas, de hecho en la guerra sagrada ellos habían combatido, pero aunque eran fuertes habían otras academias que también lo eran y por eso su fuerza no se vio superior, también le explico que la academia Teliana, se esforzaba cada vez más en prepararlos como los antiguos guerreros para algún día volver a ser la primera en tener guerreros de antaño y que su poder no se comparara con ninguno, sin embargo ese era otro tema que no les incumbía en aquel momento, pues cambio el tema abruptamente y dijo –Lo que nos trae es más importante, subiremos estas escaleras, pasaremos unos cuantos pasadizos y estaremos en el centro del pilar de allí subiremos para encontrarnos con nuestra señora y allí se enteraran de todo– y comenzaron a emprender con agilidad y prontitud el camino pero mientras subían Patrick dijo – Por fin ya sé quién eres, sabía que te había visto antes, quizás el vino estaba muy fuerte pues altero mis recuerdos, pero ya estoy volviendo a ellos, te he visto muchas veces en el comercio, siempre llevas comida en abundancia, pero nunca llevas tu armadura como esta noche, te veía porque sabía que no eras de acá por tu físico, ejercitabas mucho tu cuerpo, cuando en esta villa no hay academia de soldados y los pocos que hay, han estado desde que tengo memoria– Karon se sintió honrado con esas palabras y respondió – Señor mago, me alagan sus palabras, en efecto no soy de acá, como ya sabrán pero mi historia quizás mi señora la cuente mejor de lo que podría yo hacerlo, apurémonos que son pocos los pisos que faltan para que ella nos reciba y de nuevo el tiempo nos juega una mala pasada– en efecto faltaban solo un par de pisos, para que con rapidez y agilidad llegaran a una enorme puerta que estaba tallada

con símbolos de la ciudad, grandes sabios en los lados tallados con grandes espadas y la puerta brillaba, al parecer porque del oro más puro de los enanos del norte se había construido aquella puerta.

Esta se entre abrió con el poco esfuerzo de Karon y disculpándose por la intromisión señaló a sus invitados a seguir, lo que Lion y Patrick vieron, fue la sala más limpia y pura que sus cuerpos pudieron sentir, todo estaba adornado con grandes telas de colores, azules, amarillos y rojos, un olor familiar que no pudieron reconocer se entrometía por todos lados, pocos eran los muebles de aquella sala redonda, solo un sofá enorme y al parecer cómodo, una que otra pintura que ellos no repararon en mirar de momento y en el centro una mujer de no más de veinticinco años, de cabellos tan largos que llegaban al suelo, pues estaba acurrucada orando, de vestido igual de grande que tapada el suelo, con velos que no permitían que impurezas le llegaran y un rostro pálido y casi sin vida era lo único que no encajaba en todo el lugar, pues este era triste y se mostraba con huellas de lágrimas, sus labios ya no tenían el color rojo de la belleza y estaban fríos y blancos, como si el alma se estuviera apagando por dentro, como una vela que pronto esta por derretirse, Patrick supo de inmediato que aquella mujer era el pilar, la contemplo y se sintió de alguna manera incómodo y alagado, mientras que Lion desconocía la importancia de aquella mujer, como la ignorancia del que nada conoce, por lo que se acercó a ella, pero fue Karon quien se adelantó y la tomo por la espalda para que ella se pudiera recostar sobre su pecho, al parecer ella estaba fatigada y a punto de desfallecer.

- ¿Cómo te atreves a tocarla, eso debe ser una deshonra?—pregunto Patrick, consternado por la familiaridad con la que Karon trataba a aquella mujer.
- Deshonra no puede haber, porque yo lo permito como pilar y como mujer— respondió la mujer que allí había —Perdón por hacerlos venir de esta forma tan inoportuna, pero es mejor que primero me presente y luego les cuente la razón por la que están acá, mi nombres Andrea Servirat, soy el pilar desde hace más de veinte años, casi desde que era una niña, fui entrenada por los siete sabios y colocada en este lugar para salvaguardar el bienestar de Willpin Dorada, pese a que nadie conocía desde

hace poco de mi existencia he llevado esta carga sin reproche ni deshonra para conmigo, la razón por la que están acá es porque yo misma le he pedido a Karon que los traiga, pues escuche que vinieron hace unos días en busca de respuestas y no les fue permitido encontrarlas– luego tocio con gran dificultad y Karon perdió equilibrio sobre ella a lo que Lion corrió a ayudarla, pero su cuerpo fue paralizado casi sin esfuerzo, como si una magia oculta estuviera por sobre ella y Lion no pudo acercarse ni tocarla con la mano que estiro, pues esta se entumeció.

- Disculpa que no puedas acercarte Lion, ella está protegida por una magia más poderosa que cualquiera otra para su propia protección– dijo Karon mientras devolvía el cuerpo de Andrea a su posición.
- ¡Ves!, ya sabía yo que eso no era permitido, no es posible que un ser normal toque algo tan divino– grito Patrick que se encontraba alterado por la situación.
- Cálmate amigo– le tomo con fuerza Lion y trato de controlarlo– debe haber una forma, pues de otro caso Karon no podría hacerlo tan fácilmente como lo hizo cuando llegamos.
- En efecto– continuo Andrea –La magia que controla mi seguridad yo misma puedo quitarla a voluntad sobre las personas que quiero y he permitido que Karon lo haga, por que confié mi vida y mi cuerpo a él y solo a él.
- ¿Mi señora porque nos has traído en secreto y a qué?
- En efecto debía ser secreto porque lo que les contare no lo saben los siete sabios, si ellos lo supieran quizás mi vida y la de Karon ya hubieran terminado. Quiero contarles el secreto por el cual ustedes están acá, debo hacerlo porque varias vidas corren peligro y espero que ustedes me puedan ayudar, lo pido porque conozco la fuerza y voluntad de Taron999 y él no hubiera enseñado a sus estudiantes a huir a las voluntades de ayuda, primero debo decirles que Karon ha llegado acá por voluntad de la academia Teliana desde el momento que me posicione en el pilar, al principio como era el final de la guerra sagrada no había vientos de guerra nuevamente y Karon fue enviado muy joven, después de participar en la guerra sagrada y salir con vida pese a su corta edad, él y los siete sabios eran los únicos que sabían de mi existencia como pilar y equilibrio de Willpin y solo él era

el encargado de escoltarme por los jardines del palacio, solo escuchaba su voz y sus palabras, como era la poesía Teliana y las historias antiguas que los guerreros se cuentan antes de entrar en batalla, todo esto me cambio el ver de la vida en Willpin, pero lo que no sabía era que esos pensamientos nuevos influirían en la vida de la villa y lentamente los ríos dejaban de dar peces y el pasto crecía cada vez menos, realmente oraba de corazón, pero creo que mi corazón lentamente también se dirigía hacia otro camino- una voz pequeña se oyó recorrer la habitación, una voz que llevaba rabia y la palabra “maldito”, cuando Lion busco a su dueño no podía creer que Patrick estuviera en cólera, que corriera hacia Karon y que intentara con sus propias manos invocar una ráfaga de fuego que murió antes de entrar en la zona sagrada del pilar, solo humo quedo de aquel ataque violento y ciego, a lo que Lion corrió rápidamente y controlo por la espalda a Patrick que solo dijo -Maldito egoísta, destruiste la villa, encantaste a esta mujer como se encanta con música a las víboras y te aprovechaste de la inocencia en la vida de alguien que no podía abrir sus ojos- Lion trato de controlarlo, lo sujeto de frente y le dijo que le permitiera terminar de hablar al pilar, pues si los habían enviado era para ayudar y no para juzgar, a lo que Patrick acepto de mala gana.

- Karon nunca se aprovechó de la situación, sabía yo muy bien a lo que me enfrentaba, nunca ha habido pilar que pase por estoy espero que no sea la última vez, porque lo vivido junto con Karon me enseñó que la vida es más hermosa si se ama a la persona con la que se lleva la vida, como el pez debe amar los ríos por los que navega pese a que allí mismo también estén sus enemigos.
- ¿Andrea, porque dices que varias vidas podemos salvar?
- Si los siete sabios saben que Karon me toco y que me amo, como un hombre realmente puede a mar a una mujer, entonces sería sometido a un juicio poco justo y decapitado, por mi parte me encerrarían en alguna parte de este pilar y me dejarían morir, pues un pilar sin bases fácilmente se cae ocasionando la destrucción de lo que está cerca, pero hay otra vida que quiero que ayuden a salvar, una que ni Karon conoce.

- ¿Andrea acaso tu...?- pregunto Karon consternado, pero no pudo por miedo de terminar la frase.
- Lamento haberte mentido a ti también Karon amado, hace varios meses quede embarazada y fue este el inicio de las destrucciones en Willpin dorada, pero te contare que este bebe ya no está con nosotros, gracias a un hechizo de magia prohibida que hice, es esta la causa por la que mi cuerpo se desborona cada vez más, hace unos meses invoque la última de todas las magias, porque sabía lo que pasaría si nuestro hijo naciera acá mismo.
- Ya entiendo- interrumpió Patrick con los ojos apagados y una lagrima casi saliendo -La magia prohibida que mi maestro me conto hace mucho, la suplementación de materia, aquella magia que hace que el creador de dicho poder desaparezca con ella, creo que ahora cobra sentido todo.
- ¿En qué consiste amigo aquella magia?- pregunto Lion, pues la respuesta también era de interés para Karon que no conocía de dicha magia.
- La suplementación de materia es cuando se da la vida para trasportar a un lugar légano parte de nuestro cuerpo, mi maestro me dijo que esta magia no era útil para los magos comunes, pues el trasportar una parte del cuerpo no era eficaz si no se contaba con el don de la resurrección, un poder que solo los hijos de Ambara tienen, por lo tanto la magia se dejó de enseñar y se prohibió pues al hacerlo todo el cuerpo tiene que realizar una fuerza sobre humana y se termina consumiendo, creo que ese poder lo vi aquella noche cuando la luna no salió por la gran luz que salía del pilar, esa noche invocaste aquel poder, pero no para trasportarte y nacer de nuevo en otro lugar, si no para transportar a la criatura a otro vientre ¿no es así?, utilizaste el último recurso porque era mejor que te consumierais y los siete sabios creyeran que tu fin estaba cerca por salud, pues quizás ellos no supieran de la magia, una jugada arriesgada que solo una madre puede hacer en el desespero.
- ¿Es eso cierto mi amada?- Pregunto Karon con los ojos llenos de lágrimas.
- Creo que Patrick conoce muy bien esta magia, pero al no verla nunca en acción no entendió lo que paso aquella noche, es todo



lo que dices cierto Patrick, mi hijo no debía crecer acá porque no sabía lo que los siete sabios le hicieran, por lo tanto me arriesgue a este recurso para salvarlo y es esta la razón por la que los llame, Lion en mis pensamientos esta Taron999 como un ser honesto y luchador por la paz y la justicia, sé que él no negara que te pida que busques a mi hijo y le permitas vivir libremente, de seguro si los siete sabios se enteran de esto lo buscaran y si nace niña seria el próximo pilar, pero nada ocurrirá si nace niño.

- Nunca me negaría a una petición si es para salvar una vida, ¿Dime como lo encontrare?
- La verdad tampoco lo sé muy bien, con aquella magia solo pude enviarla al norte donde una mujer embarazada se ocultaba de enemigos que la seguían, solo pensé en ella, porque su cuerpo era fuerte como su alma, la busque por mucho tiempo finalmente y me arriesgue a elegirla porque es una Nerval, quizás una de las pocas, pues las guerras los extinguieron- ¿Una Nerval? Se preguntó Lion, ¿acaso aún vivían, no estaban extintos?, que tanto no sabía realmente de las razas que habitaban Telion, sería maravilloso conocer una mujer guerrera Nerval porque según había leído sus poderes eran superiores en mucho a los humanos.
- ¿Si se oculta como haremos para encontrarla?
- Amigo mago- continuo Andrea -En los bosques del oeste aún viven los elfos que tienen un oráculo que profetiza la vida de las razas, pocas veces se conoció en vida de él o ella, pero sé que si encuentran el oráculo elfico este les ayudara a encontrar a aquella mujer, no hay mucho tiempo porque si ella muere mi hijo también y si nace sin que ustedes lo encuentren será mucho más difícil hallarlo. Pronto amanecerá y deben partir hacia el sur y después de hallar el oráculo hacia el norte con las indicaciones elficas, son las únicas personas en las que puedo confiar, pues en el corazón de ambos están las fuerzas que ni Karon ni yo tenemos para afrontar dicha tarea, Patrick perdóname por no ser lo que quieres que sea o lo que imaginaste, pero soy una mujer primero que un pilar después de todo y no me juzgues y cuida a nuestro hijo.

- ¿Qué pasara contigo Karon, quizás esto se sepa pronto o Andrea....?
- Se por la fuerza de la voz de mi amada que hace lo correcto al dejar en sus manos a nuestro hijo, también les agradeceré que le cuiden y le cuenten quienes eran sus padres y que la historia para él nunca sea olvidada, que sus padres se amaron y que nunca dejarían de amar a su hijo si la vida les permitiera tenerlo, el sol sale, pronto debemos partir.

Lion y Patrick vieron por última vez a aquella mujer que seguía rezando por la prosperidad de Willpin, no pudieron dejar de sentir que algo dejaban con aquella mujer que tenía el rostro cada vez más pálido, Karon los escolto nuevamente hasta las afueras del pilar utilizando la misma magia con la que habían entrado, finalmente abrazo fuertemente a Lion pidiéndole entre Lágrimas que a aquel hijo le amara y le cuidara, pues no quería que también fuera un hijo huérfano como muchos que habían nacido después de la guerra sagrada, Patrick no se dejó abrazar, pues sentía algo de resentimiento por todo lo hecho, sin embargo le prometió que encontraría a su hijo y que no permitiría que pasara por lo mismo en caso de que fuera una mujer.

Lion se encontraba entonces en la encrucijada de volver a la academia con la noticia de Willpin Dorada o continuar con la promesa que dejo a Karon en el corazón, sin embargo sentía que no podía dejar esa promesa en el aire por mucho tiempo, pues si el niño nacía pronto se encontraría en grandes apuros, por lo tanto no podía volver a la academia, pero si su única misión era enterarse de las cosas en la villa y volver para la ceremonia de grado, ¿Qué hacer?, fue la pregunta que pensó por mucho tiempo, por lo que decidió después de mucho preguntarle a su amigo Patrick, quien estaba interesado en partir al oeste en busca de los elfos que allí habitaban, pero esta no era una gran respuesta para Lion que nuevamente se cuestionaba en lo que debía hacer, pero también tenía que resolver pronto este cuestionamiento, pues Patrick le había comentado que decidiera lo que decidiera el partiría en su segundo amanecer y este día era el primer amanecer, por lo que solo le quedaba un día para decidir.

## La academia femenina

Mientras Lion contemplaba el infinito y los horizontes meditando y preguntándose qué hacer, el destino contesto por él, pues pronto le habían llegado las noticias de la academia Taron, al parecer el mensajero había corrido con tal suerte y durante su viaje se había topado con comerciantes que emprendían viajes comerciales por donde él viajaba y esto hizo que el camino fuera más corto y menos peligroso, un niño fue el que le informo a Lion sobre la llegada del correo, también le comentó que el mensajero, se encontraba en estos momentos en casa de un mago joven, a lo que Lion comprendió que se trataba de Patrick.

Cuando Lion entro en la pequeña y desordenada casa de Patrick encontró a éste sentado tomando un poco de licor y comentando con el mensajero las aventuras que había tenido que vivir para llegar a la academia, Lion los interrumpió y estos le entregaron entre risas la carta que su director y amigo le había enviado, esta decía así;

*“Apreciado Lion:*

*Tus noticias reconfortan el hecho de saber que aun los guerreros de esta academia son honestos en cumplir su misión y que éste es el único pensamiento cuando salen de esta querida academia. Entiendo el poder que esta mujer tiene en la villa, el pilar y su importancia para sus habitantes, es muy claro que tu misión ha cambiado y no puedes permitir que las cosas empeoren más, como tu director te pido que te quedes pocos días más e intentes lo más pronto posible entablar una comunicación directa con el pilar, de esto dependerá mis próximas palabras y alientos, y como amigo te pido que recuerdes que la suerte de muchos están en tus manos y decisiones, esto, siempre ha sido lo que los grandes guerreros enfrentan, más allá de peleas y guerras, muerte y espadas llenas de sangre, la voluntad y el poder de un verdadero guerrero es el bienestar de todos aquellos que éste pueda ayudar, te*

*escribiré nuevamente cuando tenga noticias de ti, mientras tanto decide con claridad con mi buen visto de aquellas decisiones. ATT: Taron999 de la academia Taron”.*

Lion leyó la carta dos veces para estar seguro de que era cierto que entre palabras Taron999 le daba la bendición de nuevas aventuras y decisiones, por un lado se sintió muy alegre de que la carta hubiera llegado a buen tiempo, ahora sabía claramente que debía acompañar a Patrick, que aquello no sería una mala decisión, por lo tanto se lo hizo saber a Patrick y tomo con alegría un gran trago con ellos, pues tenía que hacer las maletas y prepararse para partir al este, pero algo extraño paso luego, algo que los sorprendió por un momento, pues el mensajero se levantó luego de varios tragos, tomo su cartera y rebusco en el fondo de ella diciendo –Lion, esta otra carta también de la academia, me fue entregada sellada y en el más estricto régimen de conservarla en secreto y entregártela solo cuando estuviera frente a ti, ni siquiera a otro mensajero podía dársela, por lo tanto lo hago en presencia de Patrick el mago, y mi misión ha sido cumplida– a lo que Lion le recibió con cautela y con extrañeza miro a Patrick, luego se apartó, la carta tenía el sello real de Taron999, y se encontraba sellada completamente, para que nadie pudiera echarle un vistazo, la abrió y esto era lo que la carta tenía:

*“Para Lion guerrero de la academia Taron:  
Lamento la forma tan descortés como esta carta quizás te haya llegado, pero estas noticias solo pueden ser dichas de esta manera. Desafortunadamente nos han llegado informes que de los lados oscuros y de los bosques del oeste las sombras parecen haberse levantado, pues pequeñas batallas se han librado con pésimos resultados para los dos bandos, se te informa como guerrero de una academia que debes prepararte para un llamado a guerra si las fuerzas oscuras se levantan nuevamente, pues esta no es la voluntad de los pueblos Telianos, se te prohíbe rotundamente ir solo hacia aquellos lugares y debes informar todo lo que sepas en tus viajes al respecto, a tu academia superior.*

*Posdata: como amigo te pido que te cuides y recuerdes lo aprendido en la academia, la valentía no está en luchar hasta morir, está en saber cuándo es el momento de actuar”.*

Esta segunda carta también estaba firmada al final por su amigo Taron999, pero reconocía claramente que este tipo de cartas solo se enviaban en momentos de guerra, ¿Acaso abría una nueva al este, en los lugares oscuros y fríos del mal?, Lion no le conto a Patrick de lo dicho en esta segunda carta, pero le reafirmo que el viaje debería empezar, pronto, le pidió al mensajero volver al amanecer del otro día, pues una segunda carta debía ser enviada a la academia, con nuevas noticias y con palabras de agradecimiento, a lo que el mensajero refunfuño un poco, pero acepto, pues entendía que todos al terminar una misión, debían continuar con otra.

Lion le pidió a Patrick que antes de emprender su viaje visitaran a su maestro, pues Lion quería compartir unas palabras con él antes de partir, a lo que Patrick acepto encantado, pues también le gustaba la idea de despedirse. Lo harían en la noche, pues en esos momentos se encargarían de empacar todo para el segundo viaje.

La cabaña del maestro de Patrick estaba casi en las afueras, era una cabaña rodeada por un riachuelo que movía un molino, el cual le proporcionaba un poco de energía para su cabaña, la entrada y los alrededores estaba cubierta de musgo, como si alguien hacia mucho no lo cortaba, ya que se subía hasta gran parte de la casa, dando la apariencia de ser una cabaña comida por el musgo, su maestro los recibió con gran agrado y los invito a tomar un poco de vino, Lion comprendió de donde Patrick había sacado tal maña, Patrick comentaba a su maestro sus aventuras, aventuras que Lion solo resumía en un viaje y una conversación secreta, pero maestro y aprendiz se gozaban cada anécdota como una grande y era una razón para un trago cada vez que se contaban. Lion por su parte fue un poco más cortante, le pregunto si sabía algo sobre las sombras y la oscuridad de este, a lo que respondió, que él solo sabía lo que muchos sabían que eran tierras oscuras llenas de maldad, donde la magia negra había nacido como un árbol en buena temporada, fuerte y firme, que pese a las muchas guerras vividas y a los esfuerzos de

todas las academias para acabar con dicho mal, éste no creía que se acabara tan pronto, él había vivido en carne propia la guerra sagrada y no tenía muchos buenos recuerdos de aquellos tiempo, conto casi con lágrimas como había perdido a uno de sus grandes amigos en batalla, como tuvo que dejar a la mujer que amaba, como nunca pudo encontrar el hijo perdido, que dejó en algún lugar, estas palabras hicieron que el ambiente se pusiera triste y nostálgico, eran recuerdos que se quieren dejar en lo más oculto de la mente de un hombre, donde solo pocos puedan tocarlos, por desgracia Lion los había levantado de ese sueño y ahora estaban nuevamente tan vivos en la mente del maestro que casi no hablo por mucho tiempo, sin embargo Lion se disculpó por sus descuidadas preguntas, pero debía hacerlas dijo al final.

- Solo una cosa más viejo maestro, conoce usted algo de este libro- dijo Lion mientras sacaba de su bolsillo el viejo pergamino que había conservado de la academia.
- Bueno es un libro oculto- dijo mientras ojeaba las páginas – Prohibido además, quizás no te lo quiten, pues está escrito en todos los idiomas de los hijos de Ambara.
- Maestro no sabía que tuviera conocimiento de estos lenguajes- dijo Patrick sorprendido por las capacidades de su maestro.
- No los tengo mi aprendiz, reconozco estos lenguajes porque fueron enseñados a mi maestro, por su maestro, de su maestro de su maestro y así sucesivamente. Querido joven, éste es solo la parte de todo un texto mucho más grande, uno que quizás aún los Dioses no han querido que leamos.
- Puede explicarme viejo maestro-
- Claro mira; desde el comienzo de la naturaleza grandes elfos sabios escribieron los acontecimientos que se dieron, todo para la creación de nuestro mundo, nuestras tierras y nuestro razas, te sorprenderás saber que muchas fueron las razas que vivieron sobre Telion y muchas otras fueron destruidas, los primeros escritos elficos narraban todo sobres los hijos de Ambara, pues sus padres les dieron el don de la sabiduría en la escritura y estos la aprovecharon, muchos relatos se perdieron en el tiempo y muchos otros murieron con las razas olvidadas, o las que se unieron a otras y se extinguieron como una sola, muchas personas han hecho grandes esfuerzos para que estos relatos

nunca se sepan, o se modifiquen según los tiempo, pero siempre habrá alguien que los conserve o los escriba en su forma original, yo creo que estos solo aparecen cuando Ambara, nuestro padre desea que aparezcan y es la voluntad del hombre conservarlo o no, esto que tienes en la mano debe ser un relato de aquellos tiempos pero tardaras mucho en descifrarlo, pues no eres un sabio, ni yo tampoco lo soy, para descifrar las palabras de Ambara ocultas en él, quizás con tus viajes descubras parte del escrito y te pido que lo narres a todos aquellos que quieran saber lo que dice-

- Pero viejo maestro, ¿por qué entonces los sabios no permiten que estos relatos se conozcan?
- Bueno, creo que es porque realmente cuando se sepa aquellos relatos y toda su historia la humanidad cambiara su forma de pensar, quizás haya una gran guerra que lo limpie y lo purifique todo, el miedo a lo desconocido nos hace cada vez más cobardes, en estas hojas puede haber un gran conjuro que invoque algún hijo de Ambara o porque no a Ambara mismo- Patrick se sorprendió al escuchar la palabra conjuro y le prestó más atención al libro que Lion tenía.
- Joven te daré un regalo que espero que conserves toda tu vida como lo hice yo desde que llego a mis manos- el viejo maestro se retiró y tras un gran estante invoco una magia que hizo que este se corriera, luego saco una bolsita de atrás del estante, diciendo otras palabras las bolsas que lo envolvían se desgarraban y daban muestra de lo que allí había, Patrick reconoció rápidamente las palabras de su maestro, se trataban de conjuros poderosos para proteger algo muy preciado -Hijo toma esto- y le dio a Lion unas cuantas hojas con una portada - Es un regalo sagrado.
- ¿Qué clase de regalo sagrado maestro?
- Bueno estas son las primeras páginas que se encontraron y se tiene historia de Telion, son los cantos sagrados de Ambara y sus hijos, no está completo, sé que en las tierras Telianas muchos textos se han encontrado y aún están ocultos de aquellos que quieren destruirlos, trata de reunirlos todos y hallar la verdad, la verdad que no pude hallar porque mi tarea

de búsqueda se detuvo, pues deseaba mucho buscarlos cuando me llego este primero.

- ¿Maestro y porque no lo hizo?, ¿que lo detuvo?
- Bueno la verdad- estas palabras las dirigió a Patrick, mientras le tomaba el rostro –En mi corazón siempre estuvo que tú te parecerías mucho a aquel hijo que nunca encontré, y me dedique solo a entrenarte y estar junto a ti mientras crecías, ya es hora de que partas y busque tú también tu camino, no mires atrás y ve siempre en la búsqueda de tus sueños o estos tomaran ventaja y se te escaparan, ya es hora de partir sé que tienen mucho interés en salir de Willpin Dorada, lo noto en tus ojos, casi los mismos míos cuando viaje a la batalla de la guerra sagrada- de esta manera aquel anciano los despidió, no sin antes recordarle a Patrick como debía preparar la maleta para un viaje, dándole también algunos libros sobre hechicería y magia y las más grandes bendiciones.

Patrick y Lion vieron una última vez sobres el horizonte junto al árbol más antiguo de Willpin dorada, como la ciudad parecía despedirlos, en el centro imponente como la mano de un Dios el pilar que con un tono opaco de su antiguo brillo casi les ansiaba la suerte que deseaban, la que necesitarían en su camino. Su meta ahora era llegar al oráculo elfico, solo tenían los datos de que se podrían encontrar en los bosques de plata del este, un camino bastante légano, casi tres o cuatro semanas de viaje hacia allá, este tiempo también variaría si en su camino algún demonio o enemigo les saliera al paso o sin tendrían que desviarse el camino por las tierras desconocidas, pues ni Lion ni Patrick conocían más allá, Lion solo sentía alegría de que pronto uno de sus sueños se convertirían en realidad, conocería a los elfos, quizás antiguos, ya que ellos tenían el don de una vida muy larga y pocas veces se narraban historias sobre elfos muertos, también tenía una gran curiosidad por leer el libro que el maestro de Patrick le había entregado al salir de Willpin, pero quería tomarlo con calma y tomarse también su tiempo prudente, solo lo ojearía cuando descansaran o se detuvieran en algún lugar, mientras eso no ocurriera tendría todos sus sentidos plenos para el viaje, pues los enemigos parecían levantarse sobre los horizontes en su espalda y, aunque con cada paso se alejaran de las tierras oscuras



en la mente de Lion el enemigo llevaba la ventaja, pues se movía en las sobras y en medida sobre llanuras desconocidas.

El primer día el viaje no tuvo grandes consecuencias, Lion se sorprendía de la buena compañía que podía ser un mago, conocía de muchas cosas y de muchos temas y en algunos estuvieron de acuerdo, de cómo llevar la política de una villa y la diferencias que podían tener esas políticas en las grandes ciudades, sin embargo en otras no tuvieron muchos acuerdos, pues Patrick parecía ser un humanista y no creía que la muerte fuera una solución propia de los seres humanos, creía que ese instinto animal no debía pertenecerles y debía ser excluido de la mente del hombre, solo así podía llegar a varios niveles de iluminación, por lo tanto ésta no aparecería al ser por muchos años mientras continuara pensando así, mientras que Lion por su naturaleza y enseñanza creía que la muerte de un gran enemigo era solo un paso para una sociedad completa, el ser, decía él –Debe conocer de la muerte como una necesidad para excluir los males que el mismo hombre podía ocasionarse a sí mismo– esta fue una conversación muy acalorada que les llevo mucho tiempo discutir, tanto que la primera noche estuvieron comentando sus puntos de vista diferentes hasta que las estrellas del firmamento aparecieron y les dieron un saludo fraterno, la conversación nunca llevo a nada, como todas las discusiones, pero sirvió para que cada uno se conociera como era realmente en ese pensamiento, Patrick decía –Solo conociendo realmente al otro, en las circunstancias más difíciles se conoce el ser, y son estas las diferencias más fuertes las que crean vínculos en las personas, aunque muchas veces no las respetemos o las compartamos debemos entender al otro como persona diferente y no como ser completo a uno– y en esto Lion también estuvo de acuerdo. La fogata prendida por Patrick era confortante aun en una noche tibia como aquella, Lion que dormía poco, porque le gustaba vigilar, saco de su cinturón donde llevaba el manuscrito y comenzó a ojearlo, casi como con un respeto desconocido, no entendía porque era importante que no lo maltratara, que lo tomara con cuidado y que cada hoja fuera leída con mucho cuidado y con muchos significados, aquel viejo libro tenía una portada negra y de letras doradas, pero sin brillo, un título que era *Telion LA PRIMERA EDAD –El inicio de la nada y el todo–* aquel

título lo llevo como una invitación al pasado, casi por un minuto el título lo intimidó y temió que no lo leyera, pero sabía que su mente no lo dejaría completamente libre si no pasaba las hojas, y así lo hizo, las hojas estaban viejas y casi se sentía que se desprendían o se dañaban cuando las pasaba, las primeras hojas estaban en lenguajes ocultos y lenguas muertas, pero no le dio mucha importancia, porque el resto estaba traducido a su lengua, el primer título era ***El inicio de la nada y el todo.***

Leyó con cuidado las primeras páginas y sintió que algo ocurría en su ser, como si se iluminara por dentro una llama que se encontraba con un brillo tenue, pero que con cada lectura se prendía con más fuerza, allí se hablaba del nacimiento de Dios y como sus hijos habían llegado a la tierra Teliana, casi era difícil de creer lo que allí había, pero por más que intentaba no creía que fuera un texto escrito a la ligera, tenía coherencia y sus palabras le entraban en la mente como clavos en la cerca, se empapo por completo de cómo la nada era llenada con la música de Ambara y cuál era su primer nombre, también el nacimiento de Gaya y de los Fullers, no pudo descansar ni dormir hasta no haber leído por completo dos veces aquel capítulo, le fascinaba el saber cómo el mal también había nacido con el bien, como Diabólo se había sublevado a la voluntad divina y como la música sagrada se perdió para siempre, empezó a soñar, como cualquiera que leyera el texto, que podía escuchar aquella música original y entender que pasaría si esa música sonara nuevamente, por extraño que le pareció también quería saber más sobre Gaya y sobre Diabólo, y la pregunta que le duro hasta el otro día ¿Qué habría pasado esa noche entre Diabólo y Gaya para que se escribieran las historias más tristes?, no pudo responderse porque el manuscrito solo tenía una hoja más allá de ese capítulo, por lo tanto no le dio importancia al segundo capítulo porque solo había allí una hoja, pero le había fascinado tanto aquella primera lectura que casi no pudo complementar su sueño y reanimarse en la mañana.

El día alumbraba tan fuerte que Lion se tuvo que tapar la cara en repetidas ocasiones para tratar de dormir otro poco, pero Patrick no se lo permitió, pues el desayuno ya estaba preparado, unos huevos de gallina con un pan un poco duro por el tiempo guardado,

pero que con un poco de humor Patrick podía hacer que fuera un buen desayuno con un día espléndido, fue de esta manera que su viaje continuo, durante varios días el sol los acompañó, y las conversaciones eran cada vez más profundas, Lion le había comentado brevemente lo que el manuscrito decía, se lo dijo a Patrick no por la complicidad que los acompañaba, sino porque le pareció justo con él ya que era un manuscrito de su maestro y que por mucho tiempo creyó Lion que Patrick quería saber. La conversación que de esto se produjo fue bastante grande, Patrick no podía creer que Ambara tuviera otro nombre ni que se creara a sí mismo como lo planteaba el manuscrito, él creía que Ambara siempre estuvo vivo y que no había forma de que nunca lo dejara de estarlo, Patrick creía que aquel manuscrito fallaba en muchas cosas, quizás decía él, el manuscrito ha sido mal interpretado por los que lo realmente lo estaban leyendo, refiriéndose a Lion, puede ser continuaba diciendo, que el manuscrito no deba creerse como una lectura completa, sino un racimo de moralejas para reafirmar la fe perdida por estos tiempos, pero Lion creía todo lo contrario, sentía que aquel capítulo tenía muchas verdades que debían ser tomadas más en serio, porque ellos no vivieron en la época de la guerra sagrada y no sabían cómo eran los hijos de Ambara ni Ambara mismo, por lo tanto debía ser un manuscrito que entre palabras guardaba la verdad y el conocimiento perdido hacia mucho cuando las razas de seres se separaron, la discusión continuo por varios días, Lion le aseguraba a Patrick que cuando llegaran donde los elfos verdaderos estos le hallarían la razón, pues eran los seres más filosóficos que quedaban en la tierra, ellos le guiarían en el camino correcto, pero una pregunta lo intrigaba mucho más, una pregunta que Patrick tampoco supo darle, ¿Cómo encontrarían los otros manuscritos?, ¿Dónde estarían y quien los tendría?, Patrick le recordó que si alguien los conservaba no lo diría tan fácilmente, pues era literatura prohibida y que si su interés era la búsqueda de todos ellos, entonces debía ser muy consciente de que le podía llevar muchos años para lograrlo, pues al fin y al cabo su maestro solo tenía uno y nunca más pudo conseguir más. Pasaron varios días discutiendo este y muchos otros temas más, hasta que finalmente en el horizonte algo apareció, una torre tan alta que parecía rasguñar las nubes y grandes estructuras a los lados en forma esféricas, con

cada paso que daban notaban la belleza que estas estructuras tenían, y en todo el centro una circunferencia, casi como un castillo redondo, donde una bandera que Lion no pudo ver claramente se ondeaba, le pregunto con incredulidad a Patrick si sabía que era ello y le sorprendió que dio con una respuesta concreta, pues este dijo –Es la academia femenina, un lugar donde las hijas nacidas de la guerra sagrada se entrenan para ser soldados de elite– Lion se sorprendió, pero se entusiasmó al saber que por fin después de mucho vería una segunda academia de guerreros.

Sin embargo Patrick no parecía estar contento con aquella situación, pues dejó de participar en la conversación y su rostro se puso serio y desanimado a la vez.

- ¿Qué te pasa amigo, porque tu cambio de ánimo?
- No creo Lion que debamos quedarnos acá, deberíamos tomar otro camino para evadir estas tierras.
- Pero porque lo dices si será bueno el alojarnos un día en un lugar como este, ellas son de una academia y deben responder a las reglas de las academias de dar alojamiento a los viajeros guerreros y ayudarlos con sus problemas, además no quieres dormir un poco en una cama cómoda y una comida...
- Bueno, bueno– le interrumpió Patrick como resignado, pues también deseaba pasar una noche en una cómoda cama, que no sabía hasta cuándo podría volver a encontrar una –Pero recuerda que te advertí de no entrometernos.
- Lo dices como si ya conocieras estas tierras.
- Tuve la desgracia de conocer esa academia antes que la tuya, pero démonos prisa, parece que el sol se despide y las lluvias tras de nosotros finalmente nos dieron alcance.

En efecto Patrick tenía razón, el cielo parecía oscurecerse y las lluvias parecían que los buscaban, pues tuvieron que trotar para que las primeras gotas que con furia caían al suelo no les empaparan, pero poco fue el resultado, pues cuando llegaron a las puertas de la academia femenina ya estaba botando agua por los cabellos y sus ropas aunque impermeables ya comenzaban a perder su fuerza ante la fuerte lluvia.

Entraron en aquella academia sin problema alguno, pues al parecer todas las estudiantes corrían de un lado para otro sin percatarse de los intrusos, solo le prestaban atención a lo que gritaban sus superiores y lo que les ordenaban, sin embargo no se adentraron mucho sin ser abordados, pues era al parecer un hecho muy extraño que hombres frecuentaran aquella academia, por lo que una joven que llevaba muchos libros sobre sus brazos se topó con ellos y les pregunto su motivo para que se encontraran en aquel lugar, era una joven muy habladora y baja, casi no dejo responder cuando ya estaba sacando sus propias conclusiones –Quizás buscan refugio de la lluvia– pero Lion no alcanzo a responder, pues solo había movido la cabeza negando cuando aquella joven continuo –¿O alguna misión para la academia?– acá cambio su rostro para esperar con alegría una respuesta positiva, pero esta vez fue Patrick quien solo pudo mover su cabeza negándolo, pues aquella joven continuo rápidamente –¿Entonces será por lo de las noticias sobre el levantamiento de las tierras oscuras?– Lion se sorprendió al escuchar esto, pues era lo que su director le había dicho con precaución, pero que al parecer era ya una noticia que se esparcía como la pólvora, pero sin embargo no logro interrogarla, pues ella parecía que seguía hablando sin prestarles atención –¿No te he visto antes?– Se dirigió a Patrick –No, debes ser alguien diferente, suelo confundirme con las personas que no conozco, pero tu vestimenta es extraña– Esta vez se asombró por las ropas que Lion llevaba puestas, casi sin pensarlo bien Lion trato de responderle, pero nuevamente ella le interrumpió –Bueno no importa lo que ahora es importante es que se sequen de la lluvia y que colaboren, porque si es como lo creo deben ser de la ciudad para ayudar con el transporte y la carga del rompe-nubes –¿Rompe-nubes?–, se preguntaron en silencio Patrick y Lion –¿Cuidad más cercana?– se preguntó Patrick, pero nuevamente se quedaron sin respuesta, pero esta vez no era por la joven de anteojos con los brazos llenos de libros, la voz que los interrumpió provenía de las escaleras más altas y centrales que tenía la academia, las cuales Patrick y Lion no se percataron de ellas, pues no habían tenido tiempo, la voz decía.

- ¡Aranda!, porque te entretienes cuando se te ha dado una orden.
- Mi señora me disculpo, pero creo que llegaron de la ciudad para ayudarnos con el rompe nubes.

- En realidad...- trato de explicar Lion pero nuevamente fue interrumpido.
- Aranda eres tonta, no se pidió ayuda de ellos, nosotras sabemos cómo manejarlo.
- ¿Entonces quiénes son ustedes?, acaso ¿Intrusos?- y en aquel momento Aranda se colocó en posición casi a la defensiva y su mirada penetrante casi como desafiándolos, por lo que Lion no soporto más las malas deducciones de aquella mujer y se decidió a actuar.
- Mi señora como te dice esta joven- y diciendo esto tomo a Aranda por el cuello y con la mano le tapó la boca para que no le interrumpiera más- Me disculpó por la intromisión, no venimos de ninguna ciudad, soy un guerrero de la academia Taron, pasábamos por estas tierras desconociendo que en ellas se encontraba esta academia, solo viajamos al oeste en busca de...- Lion se auto interrumpió, pues no creía conveniente que ellas supieran de su misión, finalmente continuo después de meditar por un espasmo de tiempo -Me gustaría que pudiéramos hablar con vuestra directora para negociar nuestra quedada por una noche o quizás si se puede por dos.
- ¿Guerreros de Taron?, entonces es cierto que la sombra del este se levanta como los girasoles con el sol, su estadía acá no será bien vista ya que son la señal de una mal augurio y esto será informado a nuestra rectora para que lo tome muy en cuenta a la hora de negociar vuestra quedada.
- Agradezco vuestra voluntad mi señora.
- Lion deberías soltar a esta joven está un poco pálida- interrumpió Patrick y en efecto Aranda ya pasaba colores y casi se quedaba sin respiración, pues las fuerzas de Lion no fueron muy bien medidas.

La mujer que se encontraba en la escalera ordeno a Aranda continuar con sus funciones y esta cumplió sin replicar nada, pero antes vio con descortesía a los dos invitados, quienes quedaban a la orden de aquella mujer de cabello desordenado, ondulado, delgada y fuerte, de ojos azules y vestimenta pegada al cuerpo, lo que hizo que Patrick y Lion disfrutaran el caminar de aquella mujer, finalmente después de algunas explicaciones sobre la academia, sobre los pocos

hombres que venían a ella y que esto ponía muy nerviosas a las estudiantes y por ello no los quería mucho tiempo, se presentó a ella misma con el nombre de Paola Kijis, la mejor estudiante de aquella academia de tan solo 19 años.

Mientras los conducía por los pasillos mostrándoles las glorias de la academia Lion y Patrick observaban las glorias de la belleza de Paola, casi era hipnótico y Patrick en algún momento sacó una carcajada bufónica de su cuerpo, a lo que Paola respondió –Has respondido con un buen ejemplo por qué no tenemos estudiantes hombres en nuestra academia, interrumpen las funciones y todo el tiempo su mente se dispersa– a lo que Lion no se pudo contener.

- Mira, no puedes decir eso, yo provengo de una academia mixta y tanto las mujeres como los hombres somos muy fuertes y tenemos las mejores misiones.
- Si, entonces dime, ¿Por qué hace mucho tiempo no los manda a misiones a las ciudades y solo a las villas?– a lo que Lion no pudo responder, pues era cierto, hacía muchos años que la academia Taron no atendía el llamado de las ciudades y solo se concentraban en villas y pequeños pueblos.
- Eso no dice nada.
- Lo dice todo.
- Yo creo– dijo Patrick tratando de mediar las cosas –Que lo importante es ahora reunirnos con tu directora, luego podrán pelear cuanto quieran por quien tiene las mejores misiones.

En efecto la intermediación de Patrick sirvió para que dejaran todo solo con una mirada irritante de parte y parte. Subieron muchas escaleras antes de llegar a la oficina de la directora, Patrick casi perdía el aliento, cuando por fin una puerta enorme tallada con dos símbolos, al parecer escudos de la academia, los recibía abriéndose para ellos de par en par. La mujer que había allí, era muy joven comparada con lo que Lion esperaba, pues era hermosa, un poco fornida y con gafas que le cubrían la mitad de los ojos, ella los recibió de inmediato, pues parecía que al igual que todas las mujeres de, allí tenían también afán –¿Paola, puedes decirme que es esto en estos momentos tan difíciles?– Pero Lion no dejó que lo hiciera y entrando en el juego de la academia respondió también rápidamente,

explicándole el dilema en el que se encontraban en aquel momento por la lluvia, le pidió que les diera alojamiento por una o dos noches y que cuando descansaran y se llenaran de fuerzas partirían nuevamente a su misión.

- Misión, los hombres siempre andan en sus misiones, claro que podrás quedarte, las academias respondemos al llamado de ayuda al otro, como siempre.
- ¿Cómo siempre?– pregunto Patrick –Desde cuando cumplen esa regla, debe ser nueva.
- ¡Cómo te atreves!– grito Paola, aunque le gano a Lion que también se sorprendió por la reacción de Patrick.
- Hace casi un mes vine en busca de ayuda y no me la dieron, tuve que viajar y exponerme en vida para buscar dicha ayuda y si no fuera por la academia Taron ustedes dejarían que mi pueblo pereciera con la tragedia que estamos sobrellevando.
- Espera un momento– la mujer se quedó viéndolo por un momento, luego miro el techo como preguntándose algo que ella misma se respondió – ¡Ya se!, eres aquel mago de hace unas semanas atrás, el que vino a que le ayudáramos con su pilar, el de Willpin Dorada no es así.
- ¡Si, y en aquel momento no me dieron dicha ayuda!
- Claro joven porque nuestra academia está para grandes cosas, no para pequeñeces.
- De las pequeñeces crece lo más grande, o acaso ¿el roble más alto no creció de una semilla más pequeña que tu uña?– interrumpió Lion a Paola.
- Basta con esto de inmediato, nuestra prioridad en este momento es otra y las decisiones no llevan a nada si los que discuten no tiene solución, les daremos alojamiento, por no más de dos días, pero con la condición de que ayuden a cargar el rompe-nieves que parte mañana en la tarde.

Casi no pudieron acomodarse en las siguientes horas en el lugar asignado, pues el correr y gritar de las mujeres les interrumpió constantemente el esfuerzo del descanso, por lo que Lion desistió de dormir y comenzó nuevamente a releer el libro que el maestro de Patrick le había regalado, por su parte Patrick decidió salir y dar una vuelta a lo que Lion al principio no vio con buenos ojos, pero



tampoco se sentía con la propiedad de negárselo, porque al final se preguntó, ¿Qué de malo tiene que de una hojeada a la academia?.

Cuando por fin el sueño le había golpeado de repente y en su mente solo pasaban sueños humanos y personales, fuertes ruidos se escucharon fuera del cuarto que les habían otorgado, Lion trato de hacerles caso omiso pues la verdad había sido un viaje agotador, pero cuando escucho una pequeña conversación de unas jóvenes fuera de su recamara se levantó, pues entre risas y carcajadas hablaban de un joven mago que estaba haciendo un espectáculo mostrando sus habilidades a todas las jovencitas que lo pidieran, por lo que Lion tomo su chaqueta y con más sueño que voluntad se levantó y preguntado a las jovencitas sobre aquel joven mago ellas respondieron que se encontraba en los jardines del primer piso, aunque se sorprendieron bastante de que un segundo hombre se encontrara en su academia, por lo que tomándolo de los brazos las jovencitas se comprometieron a llevarlo hasta allí, ya que sabían que no conocía el camino, Lion lamento que fueran mujeres, pues realmente no tenía genio para las alabanzas y los interrogatorios a los que esas jovencitas lo estaban sometiendo, pero al fin lo llevaron entre carcajadas y bromas al jardín del primer piso, donde lejos se veía una figura familiar sobre sillas de madera, cerca de las flores más hermosas del jardín, hablando con voz fuerte a todas las jovencitas que allí habían.

Lion comprendió que su maestro no solo le había enseñado a empacar recetas y pociones mágicas, además de libros mágicos que le podían servir de ayuda, sino también como meter en la maleta un buen trago que fermentado daría un buen uso a sus libertad de expresión y diversión, como lo estaba haciendo en ese momento, todas las jovencitas estaban allí al parecer no atendiendo al llamado de dirigirse a sus aposentos y atender sus asuntos, pues algunas de ellas se notaban que tenían la ropa de dormir, al parecer la voz de un mago en la academia se había corrido más rápido que el primer brillo a la hora del amanecer, algunas chicas gritaba ¡más, mas, más!, algunas otras carcajeaban con fuerza con sus amigas, mientras que Patrick algo un poco mareado por el buen licor que había llevado hacia mucho en su moral, las alentaba a que le pidieran también más,

Lion vio trucos sencillos de magos que se aprenden en un nivel básico de magia, pero que ellas no habían visto jamás, como prender sus manos como antorchas, cambiar de color el cabello de quien lo pidiera, sacar volando papelitos como si fueran aves, sacar fuego de su boca como si fuera un dragón y varias otras cosas que Lion alcanzo a observar antes de decidirse a intervenir, gritando el nombre de Patrick y subiéndose a la banqueta donde se encontraba, trataba de hacerle caer en cuenta el lio en el que se estaba metiendo.

- Amigo que no ves que somos invitados y no somos bien recibidos, como te atreves a hacer esto- Pero el grito de las jóvenes hacían que Patrick se emocionara mucho más con sus actos.
- ¡Vamos!, qué te pasa, si la estamos pasando bien y no estamos molestando a nadie ¡Verdad niñas!- y estas se alentaban más y más con los gritos de Patrick, pidiendo a Lion que desenfundara su arma y que les mostrara sus habilidades guerreras.
- ¡La espada no es para atacar sin sentido, no se debe desenfundar si no hay razón!- decía Lion tratando de hacer entrar en razón a todas las muchachas que habían allí- pero sus palabras no parecían tener eco entre ellas que en pocos minutos ya eran demasiadas, algunas maestras también se habían unido al festejo de aquel momento, pero los intentos de Lion no tuvieron éxito, cosa contraria del grito que después se oyó retumbar en aquel jardín.
- ¡Pero qué diantres está pasando acá!- grito la voz de Paola que venía agitada por los gritos de alborotos y desmanes que se estaba realizando, junto a ella venía Aranda, también con ropa de dormir y su cabello alocado, dando muestras de salir de afán de algún lado - ¡Esta es la forma como pagan la buena voluntad de mi directora, haciendo un festín y jolgorio!
- No es lo que parece, mi señora...- pero Lion no pudo terminar su frase, pues Patrick con grandes bocanadas de licor eructaba y mostraba sus encantos mágicos a las flores, que se abrían mostrando sus encantos del día en plena noche.
- ¡Pues lo que yo veo es lujuria y relajo!
- Mi señora cálmese mire que aquel hombre esta borracho quizás no sepa lo que está haciendo- intervino Aranda con muestras de solidaridad con los invitados.

- ¡Aranda, que no ves que ese es el problema con los hombres, no saben ver los límites y los espacios, este no es un espacio para esto ni el momento, pues mañana saldremos en misión!
- Si me permite llevare a mi amigo al cuarto y lo ¡Atare a la cama para que no salga más!- grito Lion a Patrick quien golpeaba la botella tratando de sacar la última gota de su fondo.
- ¡Señoritas, todas a sus alcobas, maestras me sorprende verlas acá, háganse respetar y mostrar el orgullo femenino!, Y en cuanto a ustedes dos, esperó que después de su estadía acá no, tener que verlos ni encontrarlos nuca más, ¡Ahora desaparezcan de este jardín!

Lion no se atrevió a refutarle, aunque su mal humor ya estaba mostrándose, no se atrevió a exhibirlo, pues sentía que ella tenía razón al ponerse de esa manera, no podía arriesgarse a que los echaran en una noche tan fría como esa y mucho menos sin poder recargar energías ni suministros, por lo que tomo a su amigo de golpe y pasándole el brazo sobre su cuello lo llevo más a rastras que cualquier otra cosa fuera del Jardín.

- Aranda mira que realmente se vallan a sus habitaciones, mientras yo me quedo acá retirando a estas jovencitas impúdicas, después ve a tu habitación, tienes muchas cosas que hacer en la mañana.

A lo que Aranda obedeció, pero cuando no estaba en la vista de Paola, abrazo también a Patrick quien se encontraba en pésimas condiciones, Lion le recrimino por aquel acto de deshonor tanto para él como para Patrick, pero como Lion aprendería que en su viaje no se debe tratar de hablar con las personas que tiene el licor en la cabeza, ya que nunca son objetivas ni razonables, mientras Patrick respondía con risas y argumentos vacíos.

- Amigo Lion que bueno es pasar la noche en compañía tan agradable como la de ustedes dos, mi maestro me enseñó que hay que encontrar, más que buscar la ocasión perfecta para un buen trago y una noche de risas, y esta me pareció perfecta.
- Señor Patrick nos honra con sus cumplidos sobre nosotras, pero mi señora Paola no lo ve con buenos ojos estas actividades, dice

que hacen perder la mente de un objetivo claro, la meditación es la mejor forma de compartir un buen momento.

- Señorita Aranda, es usted la mujer más linda que he visto en muchos días y es por ustedes y su belleza que nosotros los hombres la honramos con estupidez y ocurrencias- y soltándola del cuello tomo parte de su cabello, lo convertí primero en un racimo de flores de cabello y luego en un picaflor, que se escapó de las manos y explotó en un brillo de hermosos colores del cabello de Aranda, a lo que quedó sorprendida y encantada -Si fuera un simple hombre- continuo diciendo -En estos momentos me encontraría a su pies rogando por sus encantos y abrazos, pero ¡soy un hombre con una misión y mi amigo lo puede ratificar!
- Vamos hombre que estas muy tomado tírate de una vez y duerme que tenemos poco tiempo para descansar antes de que los gritos de Paola llegue a despertarnos- y lanzándolo a la cama se deshizo de aquel peso que es un hombre en aquellas circunstancias.
- Mi señor Patrick- dijo Aranda con un tono suave de voz -Gran mago de las tierras lejanas, no puedo sucumbir ante el deseo de poder darte mis encantos y mis abrazos porque también soy una mujer con una misión, pero de seguro este beso- y se lanzó a besarle como nunca antes había besado una mujer a un hombre -Puede sellar los sentimientos y el gusto que un hombre como vos genera en una mujer como yo, solo espero que nuestras misiones se crucen y una vez lo hayan hecho lo hagamos con el corazón también- luego se retiró con la mano en los labios como tratando de que no se escapara aquel sabor, Lion sorprendido solo pudo decir una cosa.
- Qué suerte tiene aquel que por instinto actúa sobre el amor y la belleza, de seguro si lo hubieras planeado nunca antes hubiera pasado, la locura también tiene un lugar en los ecos de la felicidad, ahora duerme buen amigo, que mañana será un día que espero olvidar pronto.

Finalmente durmieron y descansaron soñando, porque no, con las locuras que el amor puede ejercer en la mente de un hombre que no lo tiene, en los besos que nunca se han dado y en el placer de una

buena compañía en la cama, Lion durmió colorado por aquellos pensamientos, pero no se recrimino ninguno, porque después de todo el salir a las misiones es aprender sobre los demás y uno mismo y en aquel momento había conocido más de lo que pudo haber hecho en una extensa clase.

## La primera guerra y la separación de los amigos

En la mañana siguiente Lion se había incorporado temprano como solía hacerlo en su academia a las funciones matutinas, había acatado el llamado a gritos de todas las residentes para prepararse a embarcar en el rompe-nubes, Lion quería ver de lo que ellas se glorificaban, también se sorprendió que pese a la noche que tuvo Patrick entre bebidas y recochas se había levantado con grandes fuerzas y el ánimo por las nubes, quizás, pensó Lion que poseía una gran cualidad para el arte de la bebida y no sentir nada al otro día, pero también paso por su mente que un hechizo que él no conocía le quitaba el efecto de dolor de cabeza y vueltas a su alrededor que la bebida provocaba.

La academia gozaba de vida aquella mañana, el primer encargo que Paola le colocó fue que pese a su característica de hombre "fuerte" como ella decía, con un tono satírico, les ayudara a cargar al último piso, (la academia constaba de cinco pisos muy bien estructurados en forma cilíndrica que daba con cada uno una especie de flor enorme en el horizonte), todo lo que en la bodega había, Lion no se ofendió por el pedido pues estaba acostumbrado a recibir órdenes y siempre ejecutarlas, pero cuando vio la cantidad de cajas, comida, armas y demás cosas que se cargan en un gran viaje se arrepintió de no remilgar al respecto, solo se preguntaba en aquellos momentos ¿Qué estaría haciendo Patrick?, pero no tuvo respuestas prontas, pues le llevo casi más del medio día realizar su función y en todo ese tiempo Patrick parecía haber desaparecido, pero cuando finalmente logro terminar, miro aquel enorme lugar en el que realmente tomo conciencia que se encontraba, liso y gris, no de cemento si no de un metal duro y resistente que cubría el piso y todo ello con un fino toque artístico y pinturas que solo la tranquilidad y la belleza de una mujer paciente lo haría, se acercó al límite y desde allí vio hacia abajo, miraba los otros pisos y como cada una de las mujeres que allí había realizaba las funciones correspondientes, no

había barandal y solo el piso estaba pintado de un color rojo que alentaba a no acercarse más de lo debido por cautela a caer, pero Lion no tenía miedo a las alturas y se acercó lo más posible que le permitió el viento, pues venteaba con fuerza a su espalda, una vez allí contemplo el horizonte, hacia el oeste se veía casi como un pequeño montículo lo que Lion creyó que era Willpin Dorada, lo trato de contemplar, pero su distancia no se lo permitió hacer, se preguntó por la situación de la academia Taron y de todos lo que se encontraban con Taron999, luego vio hacia el este, muy lejano a su vista, más allá de los valles tenues de verde y fauna, más allá de ríos y demás Lion contemplaba en su imaginación los bosques elficos, soñando como seria aquel encuentro, como sería aquellos seres míticos que durante mucho tiempo aguardo por encontrar, estaba a muy pocos días de hacerlo y cada vez las dudas de hacerlo disminuían y se incrementaba la emoción y la aventura, durante mucho tiempo contemplo todos los horizontes preguntando sobre lo que habría más allá, también se preguntó en qué dirección estaría la ciudad más cercana y donde se encontraban las fuerzas oscuras de las que hablo Taron999 en su carta, pero mientras esto ocurría, una voz lo saco de su divagar, con un tono que Lion no reconoció al principio.

- ¿Es hermoso ver más allá de lo que nunca hemos imaginado verdad?
- Son las tierras más hermosas que jamás se haya visto en Telion, son tierras vírgenes de maldad y solo de vida pura que recorre sus pastos- luego Lion se volvió para ver con quien estaba hablando y se sorprendió al ver que era Paola, pero que su tono de voz era muy diferente a la que le había escuchado antes – Disculpa solo tomaba...
- No te preocupes, sé que has estado trabajando toda esta mañana lo he visto y todas me lo han dicho, por lo que me entere que no has comido nada- y sacando de su espalda las manos que ocultaba dos cocas de madera, cerradas y con un olor exquisito, se las entregó a Lion.
- Huele muy rico ¿Qué es?
- Es una especialidad de esta academia, toma aún está caliente y es mejor que comas cuando aún lo está, de lo contrario pierde su esencia.

Lion lo recibió, pues Paola parecía otra mujer aquella mañana, no se arriesgó a preguntarle por su actitud, pero sin embargo le pregunto si ella comería con él, pero ella no quiso al principio, sin embargo Lion le explico que la mejor comida que ha comido en su vida era la compartida entre dos y que le gustaría que en esa ocasión también lo fuera, Paola no pudo resistirse pues se acordó que tampoco había comido nada desde la mañana de tantas órdenes dadas a todos, por lo que se sentaron cerca de las cajas que Lion subió y conversaron, la conversación fue increíblemente amena para los dos, Lion comprendió que los padres de Paola habían muerto en las guerras pasadas y que en la guerra santa su padre dio la vida para proteger a su madre, pero ella no soporto el parto, o bueno eso era lo único que Paola sabia al respecto, Lion también conto su parte con tristeza, pero cuando se vieron en un ambiente tosco por las preguntas Lion trato de corregir la conversación y pregunto.

- Oye, ¿Sabes dónde está el torpe de Patrick no lo he visto esta mañana y me tiene preocupado que este metido en cosas que no debe o distrayendo las funciones de las estudiante?
- No te preocupes, lo mantuve ocupado toda la mañana y pronto estará con nosotros, pues casi es la tarde, justo la hora en que pedí a todas que estuvieran en el patio principal, él también estará allí- Paola lo dijo con tanta picardía que temió que Patrick estuviera siendo usado de forma salvaje y brutal para sus pequeñas fuerzas, pero en el fondo rio un poco pues si era así, bien se lo merecía por los inconvenientes de la noche anterior.

Lion siguió almorzando la buena comida como se lo dijo a Paola y en una buena conversación, aprendió sobre la fundación de la academia femenina, como se buscaba con ello la independencia de la mujer en la batalla, ya que pese a que las mujeres habían participado activamente en batallas aún se les veía como débiles y como seres que deben ser protegidos, su fundadora deseaba que la mujer se independizara de aquellos pensamientos y luchara hombro a hombro en las batallas, por suerte o desgracia, Paola no lo había decidido aún, no se habían realizado batallas desde la fundación de la academia, solo pequeñas ayudas que de ciudades les pedían, por eso no aceptaban muchas peticiones de las villas pequeñas, porque